



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

7

HERMENEUTICA: Historias Cortas Hermenéuticas

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Hermenéutica 7: Historias cortas hermenéuticas es el séptimo volumen de la Serie HERMENEUTICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HERMENEUTICA consta de 7 volúmenes que despiertan la inteligencia. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

HERMENEUTICA 1	Teoría de la Hermenéutica
HERMENEUTICA 2	Decodificación
HERMENEUTICA 3	La magia del Mashal
HERMENEUTICA 4	La magia del Midrash
HERMENEUTICA 5	Qábalah Computarizada
HERMENEUTICA 6	Análisis hermenéutico del libro de Rut
HERMENEUTICA 7	Historias cortas hermenéuticas

* * *

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada volumen de la Serie HERMENEUTICA:

Hermenéutica 1: Teoría de la Hermenéutica introduce a la teoría de la Hermenéutica General y de la Hermenéutica Bíblica en lo que concierne a la Exégesis y la Eiségesis, enfatizando en el enfoque histórico-gramatical del texto bíblico.

Este es el enfoque de la hermenéutica convencional.

Hermenéutica 2: Decodificación conduce más allá de la hermenéutica convencional a la práctica de la Decodificación o Decodificación Hermenéutica, la capacidad de leer entre líneas y sacar la información de donde está pero no se la ve a simple vista porque no está contenida en palabras de manera expresa. Como dice San Cantinflas: “¿Cómo la ve, joven?”

Hermenéutica 3: La magia del Mashal introduce al poderoso género literario del mashal, es decir, la comunicación mediante parábolas y proverbios cuyo común denominador es el recurso de la analogía o comparación de realidades de diferente orden para expresar los pensamientos más profundos.

Hermenéutica 4: La magia del Midrash introduce a la comunicación mediante el *midrash*, funcionando como meollo o núcleo de la historia corta. El *midrash* es un género lleno de humor y libre de dogmas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Su recurso más elemental es el juego de palabras y conceptos en el idioma original de la Biblia, el hebreo.

Hermenéutica 5: Qábalah Computarizada, mejor no la leas. Como dice Rabi Yosef Aharoni, este libro puede hacer que exploten tus neuronas o en el mejor de los casos puedes acabar con el tistapi de siempre.

¿Por qué?

Porque este volumen trata nada menos que de la revelación de las cosas escondidas en el texto invisible de la Biblia Hebrea, lo que ha venido a ser llamado el Código Secreto de la Biblia.

Este quinto volumen marca el punto clímax del enfoque hermenéutico.

Hermenéutica 6: Análisis hermenéutico del libro de Rut es un paradigma de la práctica de la Exégesis y de la Eiségesis presentado sobre la base del texto del libro de Rut, tanto por ser muy corto como para ser tratado en toda su integridad como por estar saturado de detalles interesantes que afloran de la exégesis y de la eiségesis.

El mejor sitio de este volumen es detrás del primero de la presente serie HERMENEUTICA porque expone la Exégesis y la Eiségesis. Pero no hemos querido interrumpir la secuencia de la exposición de la teoría hermenéutica de los primeros cinco volúmenes introduciendo el enfoque de un libro de la Biblia en particular.

Hermenéutica 7: Historias cortas hermenéuticas es una antología de historias cortas relacionadas con la temática de la Serie HERMENEUTICA.

No existe orden alguno en la secuencia de las historias cortas que contiene este vasto volumen, y su objetivo es preparar el camino para captar en su verdadera dimensión la teoría de la ciencia hermenéutica,

Las citas bíblicas en la Serie HERMENEUTICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta a la Hermenéutica Bíblica visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Para los inscritos en EL GRAN PBI, el Programa Biblioteca Inteligente, las cosas se tornan más sencillas y fáciles en lo que concierne al acceso directo al contenido actualizado de la página web Biblioteca Inteligente, pues EL GRAN PBI puede ser instalado en la computadora personal e incluso en el teléfono móvil del usuario.

Para informes respecto de la Inscripción en EL GRAN PBI y en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP escriba a la Dra. Silvia Olano al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a este apasionante campo de la HERMENEUTICA!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**

CONTENIDO:

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

1

LA MINISTRACION DE JOSELYN FEEDBACK

2

PEPE Y LA VIRGEN

3

EL MISOGINO

4

¿UNA PASTORAL DE MISOGINIA?

5

LA OSADIA DE LEVI MATAY

6

LOS ESTUDIANTES NEUMATICOS

7

¡CUIDADO CON LAS VARONAS!

8

EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

8

EL TETRAGRAMATON SAGRADO

9

EL ENTREMETIDO

INTRODUCCION

La Serie HERMENEUTICA tiene como propósito llenar los grandes vacíos que hay en los libros de texto sobre Hermenéutica Bíblica con que contamos en todos los idiomas. Seguramente usted también ha observado tales vacíos conceptuales tras su lectura de los textos de Hermenéutica Bíblica que existen en español. Ellos se deben a que, no obstante sus valiosas exposiciones del tema, se limitan a tratar de la Exégesis sólo como un enfoque “histórico-gramatical”.

Todos los materiales incluidos en la Serie HERMENEUTICA, en especial sus historias cortas académicas, han sido producidos en la fábrica de la Santa Sede de la CBUP, y en su mayor parte han sido sometidos a la metodología del estudio de casos. Como tal podrá proveer de un material académico adecuado a los profesores y estudiantes de Biblia en el mundo de habla hispana y en otros idiomas a los cuales sin duda la Serie HERMENEUTICA será traducida de inmediato.

* * *

Los autores de manuales de Hermenéutica Bíblica no enfocan como se debe la Eiségesis, a la cual se le debe la producción de la literatura más rica y motivadora del pueblo de Israel, y se evita disfrutar de ella.

Tampoco enfocan la Decodificación de textos bíblicos que escapan del ámbito del análisis histórico-gramatical. Para muchos autores apegados al pasado el tema les es aún desconocido.

Tampoco enfocan el género literario del midrash, sobre todo del midrash intra-bíblico (en inglés: *Inner Biblical Midrash* o IBM) que es un campo aun más desconocido. Para colmo, los autores y editores evangélicos no dejan de manifestar su miedo respecto del Midrash Intra-Bíblico, que señalan como “algo esotérico”, que no se debe publicar.

Respecto de la Qábalah, mejor no diré nada, para no terminar enfermando a nuestros “hermenautas” a quienes les debemos amor y consideración. Pero todas las dificultades y problemas se solucionan fácilmente gracias a la proliferación de inquietantes historias cortas producidas en la Santa Sede de la CBUP.

**ANTOLOGIA DE
HISTORIAS CORTAS**

**1
LA MINISTRACION
DE JOSELINE FEEDBACK**



Joseline Feedback

Por el año 1980 realizaba mis estudios de maestría en la Universidad de Boston, y me chantaron un curso de complementación: Psicología. Para mí, que había estudiado Ciencias Bíblicas en la Universidad Hebrea de Jerusalem, este curso me pareció de tela, porque se me ha pegado la idea, quizás injustamente, de que los que estudian psicología son medio desequilibrados.

De veras, el contenido del curso me pareció flojo, y se lo dije al profesor, que gracias a Dios no me aplazó de puro chinche, porque perder un solo curso semestral en esos años significaba tirar 1,500 dólares al tacho de basura.

Así fue que tuve que estudiar Psicología junto con los estudiantes de nivel *undergraduate*, pero debo confesar que con el paso del tiempo me ha servido de algo. Pero si no hubiera sido por la ministración de Joseline Feedback, yo hubiera exclamado como el Apóstol San Pablo: “¡Desgraciado hombre de mí!”

* * *

¿Quién era Joseline Feedback?

Era una muchacha recién ingresada a la universidad que el destino hizo que se sentara a mi lado en el aula. Yo creo que ella buscaba sentarse a mi lado a como dé lugar, porque era mi ángel.

Era de Texas; eso creo porque vestía al estilo rodeo. Sólo le faltaba el sombrero de vaquero, que quizás no lo llevaba porque le hacía incómodo en la apretujada aula universitaria.

Era bonita, y como decimos en el Perú, “bien papeadita”.

¿Por qué le atraería yo a esa muchacha adolescente, siendo que en ese tiempo me encontraba en mis treinta y cinco?

Quizás porque a pesar de mis dificultades con el idioma inglés, yo no tenía dificultades para relacionarme con la gente, como dice la palabra: “Más sabe el diablo por viejo.”

El tiempo que estuvo a mi lado me fue de mucha bendición, porque cuando yo no entendía lo que decía el profesor, se lo preguntaba a ella, y ella me sacaba de apuros, como en la situación que paso a referir a continuación.

* * *

Entender de modo deficiente el discurso del profesor y de los estudiantes que atropelladamente participaban en la clase, hacía que yo me pegase más a Joseline para que me explicara las palabras que yo no entendía.

Se estaba hablando del *penis complex*, que según Sigmund Freud, experimentan las mujeres al mirarse desnudas en el espejo y ver que, como dice el apóstol Melcochita, “les falta su chiquitingo”.

En esos días yo no conocía la palabra *penis*, porque no forma parte de la lexicografía de las Ciencias Bíblicas y porque se pronuncia de la manera más desparpajada que uno pueda imaginar. Se escribe *penis* y pronuncia *pínas*, y yo pobre, lo único que conocía que sonase parecido, era la palabra *peanuts* que se pronuncia *pínats*, y significa “maní”.

Yo no me podía explicar qué mierda podría ser el tal “complejo de maní”.

* * *

Entonces, Joseline me explica, haciendo malabares, sin resultado positivo.

Finalmente, optó por la vía gráfica: En la página de su libro dibujó, desganadamente, un pishgo, asisito nomá, del tamaño de un maní.

Debajo escribió la palabra *penis*, y de inmediato lo cubrió del todo con una mancha de rayas que la punta de su bolígrafo trazó a la velocidad del rayo. ¡Pero yo entendí!

Un tiempo después, Joseline se le pegó a otro estudiante del curso, uno que de veras tenía la contextura de un vaquero de Texas. Y poco después desapareció para siempre del aula y de la universidad. Pero me dejó una importante lección práctica: Si no preguntas, no obtienes respuestas; y sin respuestas, no aprendes, pe.

* * *

Yo sabía la lección previamente; pero no lo sabía de una manera tan, tan, tan existencial. . .

Es una lección que aprende todo niño en Israel en su libro de la historia de la Pascua o *Hagadá shel Pésaj*, donde se trata de los cuatro tipos de alumnos:

1. El vergonzoso (hebreo: *baishán*) es el que tiene miedo de hacer preguntas.
2. El tonto (hebreo: *tipésh*) es el que no sabe hacer preguntas.
3. El impío (hebreo: *rashá*) es el que hace preguntas mal intencionadas.
4. El sabio (hebreo; *jajám*) es el que sabe hacer preguntas provechosas y edificantes.

* * *

La misma lección está en el libro de *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios*, porque el recurso de las “preguntas y respuestas” era el método rabínico de enseñanza en ese tiempo.

En principio, nadie está excluido del estudio; pero el *baishán* sólo llega a aprender gracias a las preguntas que hacen los demás. Del *tipesh* hay esperanzas. Pero el libro de Proverbios da a entender que tratar con un *rashá* es una pérdida de tiempo. Pero todos se parecen en un aspecto: Son ignorantes, hasta que atracan.

Y ahora que me acuerdo de Joseline, entiendo por qué se me pegaba a mí: Porque yo no era *baishán*, como los primariosos. Y en lo que respecta al maní, yo simplemente era un ignorante suertudo, y ser ministrado por ella ha sido para mí una enorme bendición.

Como un ángel se apareció para ministrarme, y cuando yo aprendí, ella fue arrebatada al cielo. O a Texas, que para algunos da lo mismo.

* * *

La misma perspectiva expresa Jesús en Mateo 13:10-12:

Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron:

—¿Por qué les hablas por parábolas?

Y él, respondiendo les dijo:

—Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Porque al que tiene le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

* * *

Las multitudes, aunque le escucharan de buena gana, se quedaban con las parábolas escuchadas, repletas de enseñanzas y significado, pero para ellos, vedado. Al no tener preguntas por falta de interés o por estar ausentes en el acto académico, o por estar distantes del maestro y atrapados en medio de la multitud, terminaban olvidando gradualmente los detalles de la parábola que escucharon. Cualquiera *talmíd* o discípulo entendía este hecho, no obstante su formulación en lenguaje elíptico.

—¿Qué es eso de “lenguaje elíptico”, doc?

—Elíptico significa “abreviado”, “acortado”, “lacónico”. Se suele usar lenguaje elíptico cuando te entienden de qué estás hablando, como cuando visité mi ciudad natal, Celendín, y fui entrevistado en Radio “La Tuya”. Pero como los lectores del Evangelio por lo general no entienden esta expresión elíptica de Jesús, permíteme reformularla con todas sus letras: “Porque al que tiene preguntas le serán dadas respuestas, y tendrá más preguntas. Pero al que no tiene preguntas, aún lo poco que ha captado de la parábola, digamos, la analogía o comparación, le será gradualmente quitado debido al normal mecanismo del olvido.”

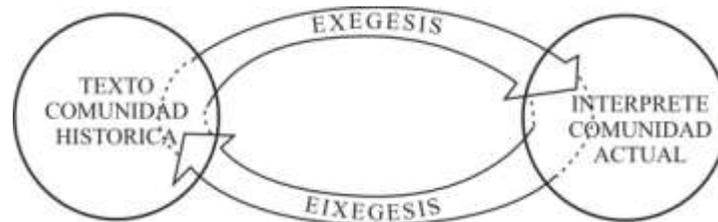
* * *

En la ocasión que refiere Mateo, Jesús aplicó la formulación elíptica al ámbito de la instrucción. En Lucas 19:26 la aplica al ámbito de las finanzas. Y puede aplicarse a otros ámbitos, porque en el sustrato está un principio de la ingeniería denominado “retroalimentación” (inglés: *positive feedback*).

El principio de *positive feedback* fue observado al comienzo en el ámbito de la ingeniería hidráulica, con relación a la mecánica del escape de fluidos. También fue aplicado al principio con relación al impulso y la reacción en cadena. El término técnico se refiere a que una fase de un proceso implementa una nueva fase o fases del mismo, pero con fuerza y efectos incrementados.

—¿Qué interesante que tu amiga Joseline se apellidara Feedback!

—Así es, Calongo, y sus respuestas me provocaban más preguntas, debido al principio de la retroalimentación positiva. En la Hermenéutica Bíblica el principio rige la interrelación de la exégesis con la eiségesis, en el sentido de que quien profundiza la exégesis, producirá una eiségesis inteligente que enriquecerá su pensamiento, y viceversa, como lo ilustra el gráfico conceptual de “la bicicleta hermenéutica”:



* * *

Lucas reflexionó bastante en el uso que Jesús hace de esta formulación elíptica, y la reformula a manera de exhortación: “Mirad, pues, cómo oís; porque a cualquiera que tenga le será dado, y a cualquiera que no tenga, aun lo que piense tener le será quitado” (Lucas 8:18).

Con estas palabras, Jesús y Lucas subrayan el peligro de oír el evangelio “al estilo sesgado” (presente y ausente a la vez), o “al estilo de ver si gano algo”, o “al estilo de ver si chupo gratis”, o simplemente “al estilo ¡qué me importa!”

Este enfoque es enfatizado por las palabras “aun lo que piense tener le será quitado”, que reformula de manera más coherente la expresión de Mateo: “Al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.”

* * *

En Lucas 19:11-27 tenemos la Parábola de las Diez Minas.

—¿Se refiere a “las diez minas”, ché?

—¿Cómo es eso, excelentísimo George Frankenstein?

—¡Las diez gilas, pe, como la Larissa Riquelme!

—No, George Frankenstein. Tampoco se refiere a yacimientos mineros, sino a un valor de intercambio. Según la Tabla de Pesas y Medidas de la Biblia RVA, una “mina” equivale a 100 denarios o dracmas de oro, el sueldo de un obrero por 100 días de trabajo. En la parábola, cierto señor llamó a sus siervos a rendir cuentas, y uno de ellos, con toda desfachatez, le dijo:

—Señor, aquí tienes tu mina, la cual he guardado en un pañuelo, porque tuve miedo de ti, que eres hombre severo, que tomas de lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste.

Entonces él le dijo:

—¡Mal siervo, por tu boca te juzgo! Sabías que yo soy hombre severo que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré. ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al venir yo, lo cobrara junto con los intereses?

Y dijo a los que estaban presentes:

—Quitadle la mina y dadla al que tiene diez minas.

Ellos le dijeron:

—Señor, él ya tiene diez minas. . .

El respondió:

—Pues yo os digo que a todo el que tiene le será dado; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

* * *

En Mateo 25:15-30 la parábola habla de “talentos”, una suma considerable: Un talento equivale a 6,000 denarios o dracmas o a 34 kilos de plata u oro.

No nos corresponde decidir si había Banco de Crédito en esos días, o si Jesús era capitalista, o comunista, como dice el apóstol Hugo Frías. Sólo enfocamos el principio básico de que el capital genera capital; y los principios derivados de que el capital inactivo se reduce hasta desaparecer por completo, y que no se requiere que el capitalista active su capital él mismo, porque el capital bien ubicado se activa solo, y los mejores comunistas son capitalistas.

La cantidad que se invierte o no se invierte, tampoco importa; el principio de la retroalimentación positiva funciona igual. La lección de fondo es que quien arriesga e invierte, incrementará sus recursos; por lo cual todos deberíamos esforzarnos por lograr algo que nos sirva de punto de partida para ganar más y no esperar depender de otros. Me refiero a los comechados que viven como parásitos.

* * *

—No me imaginaba que el recuerdo de la ministración de Joseline Feedback me condujera a una reflexión tan interesante. . .

—Pero, doctor, a propósito tengo que hacerle una preguntita adicional.

—¿Cuál es tu pregunta, Calongo?

—¿En qué clase de discípulos sabios me catalogaría usted a mí?

—¡Oh Calongo, tú eres uno de “los Tres Reyes Sabios” de la Santa Sede de la CBUP!

2 PEPE Y LA VIRGEN

Aquel año visité Cajamarca, otrora residencia del Inca Atahualpa, invitado por el Pastor Peter Nagel, misionero presbiteriano holandés considerado con justicia el sucesor del gran amauta Juan A. Mackay, por su énfasis en los programas educativos relacionados con la iglesia. Él había organizado un programa de educación teológica abierto en la Misión Presbiteriana, el mismo que empezaría con el dictado del curso de Hermenéutica, que estaba a mi cargo.

Aquella fría mañana estaba por empezar el programa en la calle Batán Grande. De repente, al entrar al ambiente condicionado como aula, mi alegría se vio opacada al ver ante mí una manada pequeña de soñolientos ausentes y distantes. No había una sola mujer, ¡ni pa mi muela!

En ese preciso instante ingresó al aula un estudiante más, risueño, de mirada inteligente que no disimulaba la dicha de haber llegado justo cuando íbamos a empezar. Era delgado y cojeaba un poquito aunque simulaba su *hándicap* asentando la punta de su pie izquierdo.

Tomó asiento en la última banca, que estaba vacía, y cuando le invitamos a pasar adelante, se resistió cortésmente.

* * *

Acto seguido, el pastor Peter Nagel se acercó a mí y me entregó la lista con los nombres de los alumnos inscritos. Eran muy pocos, pero el que acababa de entrar daba razón de ser a todo el esfuerzo desplegado.

Dediqué unos minutos a conocer a los alumnos. Leí sus nombres, y cada uno respondía “presente”. Unos pocos no habían llegado aún; quizás llegarían más tarde. Pero no estaba en la lista el recién llegado, por lo que pregunté:

—¿He omitido el nombre de alguno? ¿Cuál es su nombre, por favor?

Se puso de pie e intentó acercarse a mí para darme una explicación, pero como se le adelantó el pastor Peter Nagel, volvió a tomar asiento.

El pastor me explicó su caso:

—El no está inscrito. Él es su paisano, de Celendín, y me ha pedido que le permita estar sólo hasta el recreo, porque tiene urgencia de hablar con usted.

Al oír que era shilico me sentí halagado y pensé: “¡Con razón su mirada inteligente!” Y le prometí que le atendería en el recreo.

* * *

En el recreo él se acercó y se presentó amablemente:

—En realidad, yo no soy de Celendín. Me llamo José Alcorta. Tengo en casa la colección de libros que usted ha escrito, cuya lectura me da gran satisfacción, porque yo

soy adventista. Y cuando me enteré que usted vendría a Cajamarca, he hecho todo lo posible para conocerle y conversar con usted sobre algunas inquietudes mías.

De repente deja de llamarme “usted”, ya que teníamos más o menos la misma edad:

—Llámame “Pepe”. Lamento que no podré quedarme en la clase, pues tengo que volver a mi oficina de contabilidad. Sólo quería participarte la invitación para almorzar hoy al medio día en la casa de una paisana tuya, si no habría inconveniente. Ella se llama Margarita Rabanal y dice conocerte desde cuando eran niños y jugaban a “se mueve la raíz”.

Algo de extrañeza me producía su forma de hablar, y le pregunto con la misma confianza:

—¿De dónde eres tú?

—Yo soy de aquí, de Cajamarca. Y tengo el encargo de invitarte a comer puspumote shilico en la casa de la familia Rabanal. ¡No me digas que no te gusta el puspumote! Mientras comemos, me gustaría conversar contigo acerca de los libros que has escrito. A la Margarita le ha gustado mucho tu libro, *La mujer en la Biblia*.

* * *

El pastor Peter Nagel se acercó para coordinar conmigo ciertos puntos de la agenda, y le digo:

—Ha venido a invitarme a almorzar al medía día. ¿Habría algún inconveniente?

Me dice como para que él escuche:

—Ninguno. El es un hombre muy interesante, pero le advierto que es demasiado conversador; no le va a dejar comer en paz. El es asiduo visitante de “El Estandarte de la Verdad”.

Se refería a la librería evangélica adjunta a la sede de la Misión Presbiteriana. Dicen que un tiempo era la librería más surtida de Cajamarca, pero ahora, los pocos que compran, entre ellos, Pepe Alcorta, son atendidos a puerta cerrada.

* * *

Se acabó el recreo, y seguimos el resto de la mañana sin él.

Se hacía sentir la ausencia de su mirada vivaz y sus ganas refrenadas de participar en la clase. Pero media hora antes de que terminase la jornada del medio día volvió a aparecer, y ágilmente pasó a sentarse en la primera banca. Lo del puspumote había sido verdad.

Mientras salíamos, el pastor Peter Nagel, que tenía a su bebida en sus brazos, le dijo:

—Hermano Pepe, en la tarde no tendremos ninguna actividad con el doctor Chávez. El quiere ir a los Baños del Inca; a lo mejor usted pudiera guiarle.

Pepe se llenó de alegría porque interpretaba sus palabras en el sentido de que podía disponer de mi tiempo toda la tarde.

* * *

Cuando llegamos a la esquina de la Plaza de Armas, Pepe me dice:

—Por aquí vamos a la casa de la Margarita. Te anticipo que ella no es “hermana”. Ella es maestra en la escuelita de las Nazarenas, subiendo el cerro de Santa Eulalia por la calle Belén. Ella trabaja allí en las mañanas. Ayer le conté de tu visita a Cajamarca, y me dijo que quería invitarle a su casa y se alegró mucho que aceptaras nuestra invitación. De todas maneras, suponiendo que vendrías, Doña Veva ha remojado frejol para hacer puspumote.

Empezamos a subir las graderías de la calle Belén, y le pregunto:

—¿Estamos yendo a la escuela donde ella trabaja? ¿No sería mejor ir a su casa?

Y responde:

—Ella vive en la misma calle.

Le digo en broma:

—¿En cuál iglesia? Porque no veo casas, sino sólo iglesias. . .

* * *

La calle Belén concentra la arquitectura colonial, marcadamente religiosa. Muchos edificios espléndidos construidos en el pasado por religiosos son ahora administrados por el Instituto Nacional de Cultura, y juntamente con los vestigios de los tiempos del Inca Atahualpa constituyen uno de los mayores atractivos turísticos del Perú.

Mientras subimos por la gran gradería, Pepe me responde extemporáneamente y con picardía:

—¡De veras en una iglesia vive! Es que ella es la virgen. . .

La Margarita nos estaba esperando. Era una mujer en sus cuarenta, de bonitas facciones, de macizas caderas y pantorrillas rellenas. Lucía unas pocas patitas de gallo y unas cuantas canas; pero se podía decir con buena conciencia que estaba en su punto chumbeque.

Cuando tomamos asiento en la sala, ella entró a la cocina a llamar a su madre. Entonces Pepe aprovechó el momento para señalarme discretamente la imagen de la Virgen del Carmen que estaba iluminada con un par de velas en su altar en la esquina de la sala.

* * *

Hasta ese momento yo no sabía cómo se habían conocido ellos, pero llamaba la atención esa extraña amistad entre un adventista cajacho y una mujer shilica católica y devota de la Virgen del Carmen.

Más adelante me enteré de que en cierta forma yo tendría algo que ver en el asunto, pues a raíz de que él le había prestado a ella un libro acerca de la mujer en la Biblia “escrito por un paisano tuyo que a lo mejor lo conoces”, habían puesto los fundamentos de una amistad verdadera, aunque ella era unos añitos mayor que él.

La señora Veva no hablaba; es que era o se hacía la sorda. Pero todo indicaba que a la anciana le gustaba la amistad de Pepe y su hija, y anhelaba que esta relación los condujera por fin a algo concreto en la vida. Por eso hacía caso omiso de los discursos de Pepe en la mesa, con ese estilo proselitista agotador y hasta ofensivo. A ella sólo le importaba que fuese un hombre profesional, sin vicios conocidos ni por conocer.

* * *

A mí sí me incomodaba su conversación proselitista; el pastor Nagel tenía razón cuando me dijo que no me dejaría comer en paz.

Pepe actuaba como si yo estuviera allí para darle la razón a él, y negársela a la Margarita. Sus temas eran de esos que no deberían mencionarse en el almuerzo. Tras haber hablado toda la mañana, yo tenía hambre. Yo quería comer en paz. Y he aquí, él quería hacerme hablar más y más.

La Margarita le dijo:

—Déjale comer en paz, siquiera por tratarse de su puspumote shilico, que ya se está enfriando. . .

Yo también, ni corto ni perezoso, y porque no tengo pelos en la lengua, le puse freno:

—Tenemos toda la tarde para conversar. ¿Nos acompañarás, Margarita, a los Baños del Inca?

Ella no se hizo de rogar. Iríamos los tres y hablaríamos de todo. Pero él quería aprovechar también los momentos de sobremesa, cuando la anciana se encerró de nuevo en la cocina.

* * *

Su conversación dejaba ver que estaba desesperado por convertir a Margarita a su fe adventista. Era a veces zahiriente, pero Margarita lo disimulaba con una leve sonrisa llena de gracia. Y para su mal, se enfrascó en los temas de la Virgen María y los Diez Mandamientos. Yo le advertí:

—Te responderé, pero sin interrupciones.

El asintió triunfalmente, poniéndose cómodo para escuchar. Y desde su rincón, la Virgen pareció inclinar su oído de buena gana.

El empezó con su estilo antipático:

—¿Existe una condenación explícita para aquellos que mutilan “las palabras del libro de esta profecía”? —Y al decir, “esta profecía”, levantó en su mano su Biblia RVA, que me ha cabido el honor de editar en Estados Unidos—.

—Sí, existe —le dije—, y tú conoces su formulación.

Lo dijo de memoria:

—“Si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro. Apocalipsis veintidós diecinueve.”

Le digo:

—Esas palabras se refieren al libro de Apocalipsis, pero podemos aplicarlas a toda la Biblia. Pero, ¿a dónde quieres llegar?

Entonces dice:

—¿Y no es cierto que los curas han quitado, han mutilado el Segundo Mandamiento que prohíbe la idolatría, porque estorba su jugoso negocio, y que para que sigan siendo Diez Mandamientos han dividido en dos el Noveno Mandamiento?

El hombre quedó neutralizado y boquiabierto cuando respondí con parquedad:
—Eso es una mentira.

* * *

Al principio pensaba que yo bromeaba. Pero al ver que yo no jugaba con lo sagrado, se puso de todos los colores y dijo:

—¿Cómo se te ocurre decir eso?

Le volví a decir:

—Te responderé si no me interrumpes.

Se quedó callado un rato. Cuando iba a hablar, le insistí que se calmara:

—La calma y el respeto son los ingredientes de la reflexión. A simple vista las cosas parecen así como tú dices; pero si las examinamos de cerca resulta que no es así.

La Margarita estaba en su gloria. Parecía que por primera vez en su vida tendría una victoria aplastante, gracias al puspumote shilico. Llena de gratitud miró a la Virgen, y luego lo miró al Pepe, con compasión.

El Pepe descansó su mirada en este humilde servidor, y dijo:

—Aquí tienes la Biblia RVA que tú mismo has publicado. Porque escrito está en Isaías ocho veinte: “¡A la ley y al testimonio! Los que no hablan de acuerdo con la Palabra, es porque no les ha amanecido.”

* * *

La Margarita se acomodó sensualmente para presenciar lo que parecía una hartito esperada paliza aplicada a su amor cajacho. El movimiento gracioso de su cabeza, al ponerse cómoda, me hizo ver que se trataba realmente de una mujer codiciable. Y tuve la corazonada de que ellos dos se gustaban y se amaban, aunque en su ignorancia se herían mutuamente y se daban de palos, conforme a la palabra que dice, “amor serrano”. ¿O acaso la ofensa y la ironía eran también ingredientes de su dulce sadismo? De ellos dos se podría decir que estaban “juntos pero no revueltos”. La mamá Veva también se habría dado cuenta de este detalle típico del amor serrano, que “mientras más se quieren, más se dan de palos”.

Abro la Biblia, y como me demoro un poquito, el Pepe me ayuda:

—Está en Exodo capítulo veinte. . .

Le digo:

—Sí, lo sé, pero yo busco el pasaje paralelo de Deuteronomio capítulo 5.

El Pepe abre también en Deuteronomio 5, y yo prosigo:

—¿Sabías que existen algunas diferencias entre Exodo 20 y Deuteronomio 5?

El empezó a ruborizarse, y exclamó:

—¡No puede ser!

* * *

Le mostré las diferencias más superficiales:

—La diferencia principal es que el texto de Deuteronomio es posterior al texto de Exodo y refleja aspectos importantes de la reflexión de los israelitas sobre la Palabra de Dios con el paso del tiempo, lo cual revela que la Biblia es Palabra de Dios y palabra de hombres, y está perfectamente enmarcada en la cultura de los pueblos del antiguo Medio Oriente.

Prosigo:

—En Exodo 20:17, la formulación del último mandamiento incluye a la mujer en el patrimonio del hombre, juntamente con su asno y su buey. Esto refleja la cultura antigua de los pueblos de Canaán, étnicamente emparentados con Israel. Pero en Deuteronomio 5:21 se excluye a la mujer de la lista de cosas que le pertenecen a su marido, y ella es considerada una persona libre. Es más, se menciona a su mujer, antes que a su patrimonio, dándole mayor importancia.

Pepe leyó en Deuteronomio 5:21:

—No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Proseguí:

—En hebreo no hay las palabras “ni”, sino sólo las palabras “no”. Por tanto, puedes leer este mandamiento como que son dos:

“No codiciarás la mujer de tu prójimo.”

“No desearás la casa de tu prójimo, etc. . .”

Ante su gran asombro, remato:

—Mientras en Exodo 20:17 hay un solo verbo hebreo que se traduce “codiciarás”, en Deuteronomio 5:21 hay dos verbos, “codiciar” y “desear”. ¿La muchas?

* * *

Pepe empieza a derretirse, pero insiste:

—Te estás rebajando al nivel de los curas, quienes han dividido el Noveno Mandamiento en dos, para poder suprimir el Segundo Mandamiento que prohíbe la adoración de las imágenes y terminar siempre con Diez Mandamientos. . .

Le pregunto:

—¿Quién te ha dicho que esta exposición del Decálogo es producto de la mala motivación de los curas? Ya viste que lo que consideras un solo mandamiento son en realidad dos, cada uno con su verbo. Luego verás que no hay tal cosa como haber eliminado el Segundo Mandamiento.

Y responde de manera cachacienta:

—¡A la vista está que tú nunca has leído el libro, *Pepa y la Virgen!* ¡Allí se destapa la verdad de las cosas, sin medida ni clemencia!

Le digo:

—No lo he leído, aunque mi madre lo tenía debajo de su almohada y se mataba de risa al leerlo. Debe ser muy chistoso, ¿verdad?

* * *

Pepe se dirige al altar, pero se desvía un poquito hacia un estante donde vi en estricto orden cronológico, todos los libros que yo he escrito. Y de entre ellos saca el librito escrito por un pastor español llamado Emilio Martínez. Al juzgar por las dedicatorias, todos esos libros le había obsequiado el Pepe a la Margarita, lo que revelaba su amor por ella, y que lo confesional es quizás lo más cercano al alma y termina por modelar nuestras vidas para bien o para mal.

También me di cuenta del amor de ella por él, al cobijar todos los libros junto al altar de la Virgen del Carmen como para que les alcanzase la luz de las velas votivas.

* * *

Pepe pone en mis manos el libro, *Pepa y la Virgen*, abierto en las páginas 104 y 105. Veo que trata de Julián, un joven evangélico español que tiene una discusión con un cura ante un grupo de viejas beatas en una humilde vivienda en un callejón de un solo caño.

Un niño pequeño acababa de lucirse en medio de ellas al recitar impecablemente los Diez Mandamientos que había aprendido en la Escuelita Pía.

El autor nos relata lo ocurrido:

Su madre, orgullosa de él, le dijo:

—¡Qué hermoso! Ven, da un beso a tu madre. ¡Así! Ahora, vete a jugar al patio.

—No, madre. Yo me quedo —contestó el chico—.

—Pues siéntate y calla.

—Señores —dijo Julián—, ya han visto ustedes con qué soltura este niño ha dicho unos mandamientos que no son sino una sombra de los mandamientos que el Señor dio, pudiéndose llamar a éstos, mejor que Mandamientos de Dios, Mandamientos de Roma.

—No dice usted la verdad —interrumpió el padre Ambrosio—. La verdad. . .

—Padre Ambrosio, no sea usted impetuoso; yo hablo verdad cuando digo que los mandamientos que el niño ha recitado, aprendidos en el Catecismo del Padre Ripalda, están mutilados; y si no, compruébese con la Biblia de usted.

—Sí, señor, se comprobarán —contestó el padre Ambrosio tomando la Biblia y abriéndola.

Julián esperó, viendo al padre Ambrosio pasar las hojas de uno a otro lado, tan pronto en los Salmos como en las profecías.

—Padre Ambrosio —dijo, por fin, Julián—, ¿no sabe dónde se encuentran los Mandamientos?

—Sí, señor, pero no tengo mucha costumbre de manejar la Biblia.

—Pues, ¿no es una vergüenza que haya sacerdotes que no lean la voluntad de Dios en su Libro y vayan a buscarla en vidas de santos, la mayor parte imaginarios? Los Mandamientos se encuentran en el libro de Exodo Capítulo 20; y este libro es el segundo de los escritos por Moisés.

* * *

El padre Ambrosio encontró por fin el libro, y Julián abrió su Biblia al par que decía al niño:

—Haz el favor de decir el Primer Mandamiento.

—El primero —dijo Manolillo—, “Amar a Dios sobre todas las cosas.”

—Mi Biblia dice: “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí.” ¿Dice lo mismo la de usted, padre Ambrosio?

—Sí, señor, pues tan sólo en lugar de decir “Jehová” dice “Señor”, pero equivale a lo mismo; y en lugar de “casa de siervos” dice “casa de servidumbre”; eso es cuestión del traductor.

—Bien —repuso Julián—, estamos conformes. Pero, ¿es igual este mandamiento al que ha dicho el niño?

—La simplificación que de este mandamiento ha hecho la iglesia es muy sabia, pues de esta manera la aprende más fácilmente el niño.

—Pero, ¿es posible que los doctores de la Iglesia de Roma se crean más sabios que Dios mismo, como lo demuestran corrigiendo lo que él ha hecho? De esta alteración resulta una cosa, y es que este mandamiento, tal como Dios lo ha dado, manda amarle a él y prohíbe rendir culto, no tan sólo a otras divinidades, sino a ninguna criatura, como podemos verlo pasando al Segundo Mandamiento. Pero como lo enseña la Iglesia, desaparece por completo cuando se refiere al culto.

* * *

El autor continúa narrando:

Por fin, después de algún silencio, dijo el sacerdote:

—Lo que deseo es que terminemos pronto esta cuestión.

—Bueno —contestó Julián—, pero no la terminaremos sin llegar a una conclusión, porque usted siempre saca cosas nuevas y de otra índole. Vamos, Manolito —añadió, dirigiéndose al niño—, hazme el favor de decir el Segundo Mandamiento.

—El segundo —exclamó el niño—, “No jurar su santo Nombre en vano.”

—No, Manolito, no es eso. Te saltas un mandamiento.

—No, señor.

—Sí, uno que habla del culto.

—Anda, anda, pues en la Escuela Pía los damos como yo los he dicho.

—Pues, hijo —repuso Julián intencionalmente—, te engañan. Padre Ambrosio, ¿lee usted o leo yo el Segundo Mandamiento?

—Ni usted, ni yo —contestó el sacerdote—, porque ya no tengo paciencia para oír más impiedades.

—¿Impiedades? Yo veo que en mi Biblia el Segundo Mandamiento dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás; porque yo soy Jehová, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los

terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.”

* * *

El Pepe me mira con aires de poderío. Yo prefería mirar a la Margarita y a la Virgen. Entonces, él dijo con simulada humildad:

—¿Qué te parece el libro?

—Muy ameno. Me gustaría leerlo todo.

—¡Ahora mismo te consigo uno en la librería “El Estandarte de la Verdad”. Estoy seguro que lo tienen todavía, porque la gente no lo compra; sólo se lo pasan de mano en mano.

Y le digo:

—Pues bien, existen tres modalidades de dividir el texto bíblico en Diez Mandamientos, y las tres se basan en enfoques hermenéuticos correctos. En primer lugar tenemos la modalidad judía en la cual lo que tú consideras el “primero” y el “segundo” mandamientos, forman uno sólo, tal como lo leen los católicos. En segundo lugar tenemos la modalidad católica que se diferencia en que sigue la versión de Deuteronomio, y en el décimo mandamiento ve dos mandamientos. Este criterio no es de los curas, pues deriva del comentario del Decálogo por San Agustín.

—¡Un momento! —interrumpió el Pepe—. A mí no me consta que ése sea santo. El no tiene ninguna autoridad para mí, pues la única autoridad válida es la de la Palabra de Dios.

Le digo:

—Acordamos en que no interrumpirías. Si no quieres que lo llame San Agustín, lo llamaré Agustín nomás, y si quieres lo llamo “Agucho” al estilo de Celendín; me da igual.

* * *

El Pepe desvió su mirada a la Margarita, y a la Virgen. Y yo proseguí:

—La tercera modalidad de dividir los Mandamientos es de San Calvino, quien escribe en sus *Instituciones de la Iglesia Cristiana*, que aunque prefiere su división, aprecia el valor hermenéutico de las otras dos, la judía y la católica. Su división es la que aprendemos en nuestras iglesias evangélicas y la que yo he hecho resaltar en la Biblia RVA.

Y añadido:

—Aparte de conocer esto, no veo por qué te ofende tanto que el texto bíblico sea simplificado en un catecismo para niños. Sólo podrías asegurar que la Iglesia Católica ha anulado uno de los Mandamientos si eso ocurriera en sus versiones de la Biblia y en la edición completa del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Lo que tú afirmas que ha ocurrido, en realidad no ha ocurrido, Pepe.

* * *

El hombre se quedó mudo de ira, y seguí:

—La interpretación católica, en el sentido de que el mandamiento no se refiere al arte cristiano, le ha sido nociva. Pero también es nociva la interpretación protestante que no da cabida al arte cristiano. Y más nociva es la postura radical de los musulmanes, que prohíbe aun las fotografías de la gente y los monumentos erigidos en la ciudad. Por eso le tienen pánico a la cámara fotográfica, y a la Esfinge de Egipto le rompieron la nariz de un cañonazo. Aunque es curioso que en Irak está en cada esquina y en cada hogar la imagen omnipresente de Saddam Hussein.

Y concluyo:

—Cuando exponemos de manera respetuosa e inteligente la Palabra de Dios, la gente llega a conocer al Dios vivo y termina desligándose de todo tipo de imágenes idolátricas, inclusive las imágenes que solemos tener los evangélicos y los adventistas.

Pepe quiso pasar al tema de la Virgen María, pero le dije:

—Pepe, por favor, de eso hablaremos después, porque me siento agotado. Vamos ya a los Baños del Inca.

* * *

En los Baños del Inca, Pepe y yo salimos de nuestros respectivos cuartos de baño antes que la Margarita, quien se demoraba sin fin, sin duda deleitándose con sus fantasías de mujer. En realidad, yo también habría tenido una larga siesta en las aguas termales, a no ser por el antipático del Pepe, que tocó la puerta de mi cuarto insistentemente, dizqué para saber “si ya estaba lo suficientemente sancocado”. Y leyendo su mente, para evitar que empezara con el tema de la Virgen, le agarré del antebrazo y caminamos juntos sin dirección.

Le digo:

—Pepe, sácame un agujijón de mi carne. Dime la verdad; no temas hablar conmigo. Quizás sólo tenemos unos pocos minutos hasta que salga la Margarita. Aprovechémoslos bien. . .

Le miro a los ojos con profunda emoción y le confieso, temblando:

—Me gusta mucho la Margarita. . .

Antes que se desplomara sobre el cemento, le digo:

—Y estoy convencido de que. . . a ti también te gusta. Es que es una mujer hermosa, Pepe. Tenerla a ella es mejor que sacarse la lotería. Dime, ¿verdad que tú la amas?

Y dijo con voz temblorosa y lágrimas en los ojos:

—Sí, hermano, la amo tanto. . .

Le digo:

—Ella también te ama, Pepe.

Me dice:

—Lo sé, y te diré que hemos hablado de casarnos. Ya son varios años que tenemos esto en mente. . .

—¿Y por qué no se casan, Pepe? Ella todavía está en su punto chumbeque. . .

—Es que ella es católica, y yo soy adventista.

* * *

Le volví a tomar del brazo, y lo arrastré en la dirección contraria.

Le digo:

—¿Y eso qué importa? Pueden casarse por lo civil. Tú sabes que el matrimonio válido es el civil, no el religioso. ¿Qué tal si te digo que también para Dios tiene más valor el matrimonio civil que el religioso?

Abrió unos ojazos de asombro, e inteligentemente respondió:

—Eso díselo a ella. Yo acepto lo que dices, pero ella quiere casarse de blanco y en la Iglesia Católica.

Le digo:

—Pues tú, cástate de negro y también por la Iglesia Católica. ¡Dale gusto, que la vida es corta! Es posible que ni siquiera te van a preguntar si eres católico, ni te van a rechazar por ser adventista. Si te vas a Celendín y hablas con el cura Mundaca, ¡te aseguro que él te casa das das, sin hacer preguntas!

—¿Cómo, pues, me dices eso, hermano? Yo, un adventista, casándome por la Iglesia de Roma, la Gran Ramera!

—Entonces, cástate por la Iglesia Adventista, y después te vas a Celendín y te casas en la Iglesia Católica, para satisfacerla a ella.

—¡Imposible, hermano! En ninguna Iglesia Adventista me casarían con ella. Un tiempo estuve pensando casarnos en la Iglesia Evangélica, que a mí, honestamente me da lo mismo que la Iglesia Adventista, salvo en lo que se refiere a la santificación del Sábado. . .

* * *

Le doy otro jalón, y cambiamos de dirección en nuestra andanza. Y le digo:

—¡Claro! Si quieres le convengo a la Margarita, porque entre shilicos nos entendemos mejor. . .

—Pero la Iglesia Evangélica nos hace las cosas más difíciles aún. Nos exigen los siguientes documentos:

1. Partida de Bautismo “Cristiano”, es decir, no católico ni adventista.
2. Certificado de membresía en dicha iglesia.
3. Certificado de Diezmaje.

Todos estos documentos deben ser emitidos por el pastor Sacarías, y como nosotros dos no llenamos los requisitos, nos consideran publicanos y pecadores.

Me jalo los pelos y digo:

—¡Dios mío! Si supieran lo que significan las palabras: “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” y “Misericordia quiero, y no sacrificio”. . .

* * *

Continúo hablando con el Pepe, sentados en una banca de la plazuela frente a la entrada de los Baños del Inca, anhelando la aparición de la Margarita, como una ninfa que se levanta en medio del vapor de las aguas termales. Y le digo en broma:

—¡Entonces les caso yo! ¡Aquí y ahora, en la Poza del Inca! ¡Déjame agarrarla ni bien sale de su poza, para que no se escape!

Como me mira, espantado, prosigo:

—¡Yanca te digo! Pero tú sabes que existe una tercera posibilidad estipulada en la Palabra de Dios. . .

—¿Cuál? ¿Cuál?

—¡La rambada! ¡Rámbense, hermano! Pasen su luna de miel en este lugar santo. ¡Manden al diablo a los que prohíben casarse!

—¡No sigas, hermano! ¡Ni siendo mocosos! Ella nunca lo aceptará.

—¡Anímate, Pepe! Mándenlos al carajo a los curas, a los pastores, y a mí también, y cásen se delante de Dios, al estilo de Zorba el Griego. ¡A Dios le encanta esta modalidad de Zorba el Griego!

—¿Cómo es eso de Zorba el Griego?

—¿No has visto la película con Anthony Quinn?

* * *

Como Pepe se inquieta por saber cómo es el matrimonio al estilo de Zorba el Griego, le cuento en resumen la trama de esa película:

—Después de confrontar tantas trabas religiosas porque Zorba era griego, ortodoxo griego, y su novia era una simpática viejita italiana, católica, optan por casarse en una playa desierta de Atica, en las cercanías del puerto de Pireus, en presencia de un solo invitado: Dios. No recuerdo exactamente las palabras que Zorba improvisó, pero puedo redactar GRATIS un ritual parecido para ustedes dos: Primero, lo que dirías vos; luego, lo que diría ella, y finalmente lo que dirían al unísono los dos. Resultaría ma o meno así:

PEPE: *Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Pepe Alcorta, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida (porque se requiere estar vivos para casarse), toma por mujer a Margarita Rabanal, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.*

MARGARITA: *Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Margarita Rabanal, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida, toma por mujer a José Indalecio Alcorta, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.*

AL UNISONO: *En tu presencia nos declaramos marido y mujer, e imploramos tu bendición y protección aun más allá de la muerte. Ahora, ¡comámonos a besos!*

* * *

Pepe me mira, boquiabierto. Y yo prosigo:

—Por supuesto, para que todo sea hecho decentemente y con orden, este ritual y la consiguiente luna de miel deberían tener lugar después de haber concertado el matrimonio civil, pero a la inversa también resulta, porque el orden de los factores no altera el producto. Esta es la modalidad más antigua, es la más actual, y será la modalidad que perdure hasta

los santos de los últimos días. Como dice el Apóstol Pablo, lo principal es que se casen y no pequen.

Pepe salta ofendido, y me dice:

—¿Cómo, pues, hermano? ¿Cómo me dices esto? Nosotros no estamos pecando. Es más. . . te confieso que ella es virgen.

Le respondo:

—Perdona. Quizás cité mal el consejo de Pablo en 1 Corintios 7:36: “Cásense; no pecan.” Es decir, no importa la edad ni la modalidad; el matrimonio nunca constituye un pecado.

* * *

Pepe saca de su maletín su Biblia RVA y comprueba que efectivamente Pablo aconsejó en estos términos a las parejas que estaban en el mismo dilema de ellos dos:

Si alguien considera que su comportamiento es inadecuado hacia su virgen, y si ella está en la flor de la edad (o sea, en su punto chumbeque), y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere. No comete pecado. Cásense.

En esto apareció la Margarita, con su pelo húmedo y amarrado hacia atrás, más bella y sensual que nunca. Su vestido se adhería a las curvas de sus muslos a causa del vapor de agua, revelándola en toda su gloria. Y se me ocurre expresar esta oración en mi corazón: “Dios mío, ayuda a esta parejita que tú ya has unido. No permitas que lo que tú ya has unido, lo separe el hombre.”

* * *

Diez años después visité Cajamarca y quise saber qué sería de ellos dos, y fui a buscarlos.

La Margarita se alegró mucho al verme, y me hizo pasar. Miré los dedos de sus manos, siempre suaves y femeninos.

La mama Veva ya no había, y la linda sala de la casa había sido convertida en un almacén de artículos eléctricos, que era el negocio que ella compartía con su hermano en Celendín.

No me atreví a preguntar por Pepe, por temor a desenterrar sentimientos y recuerdos relegados a un pasado distante.

Fue ella que me dijo, llena de emoción:

—¡Al Pepe le va a encantar verte! ¡Ahoritita lo llamo a su celular!

El no se hizo esperar, y apareció jadeante. No tocó a la puerta, porque tenía llave.

Nos gozamos de veras al volvernos a ver. Lástima que yo tenía que proseguir mi viaje a Celendín y no tenía mucho tiempo para pasar con ellos.

* * *

El Pepe se comedió a acompañarme al terminal de taxis, y justo antes de subir a mi auto le miro la mano y le pregunto:

—¿Hiciste lo que te aconsejé?

Sorprendido me pregunta:

—¿What?

Le aclaro mi pregunta:

—¿Hicieron las cosas al estilo Zorba el Griego?

Me responde:

—Sí y no.

—¿Cómo que sí y no?

—Porque como dijiste, estamos unidos para siempre, ¡y lo que Dios ha unido no lo separe el hombre!

Le pregunto, un tanto confundido:

—¿Y?

Y me responde:

—Te confieso que ella sigue siendo virgen.

3
EL MISOGINO
1 CORINTIOS 14:33b-35

La presente historia deriva del tratamiento de la historia corta “La Ginecóloga” como caso de estudio en el Aula Magna de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

La historia es una explicación y sustentación académica de los conceptos vertidos en la historia, “La Ginecóloga”.

* * *

Hace muchos años, en 1987, el Dr. Aldo Broda, Director de la Editorial Mundo Hispano de El Paso, Texas, organizó una gira mía en Argentina y Chile. El propósito era dar una serie de Conferencias Magistrales relacionadas con el entonces proyecto de producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En Chile fui huésped de la Sociedad Bíblica Chilena y del Seminario Teológico Bautista de Santiago, en Ñuñoa.

En Buenos Aires permanecí un mes entero alojado en el mini-departamento del Seminario Bautista Internacional. Desde allí atendía la nutrida agenda de conferencias magistrales y cursos cortos programados en la Congregación Mesiánica de la calle Billingurst y en otras instituciones.

* * *

Una de las conferencias magistrales en Buenos Aires tuvo lugar en la sede de una asociación feminista evangélica donde tuve una experiencia maravillosa que no se ha vuelto a repetir hasta el momento en que escribo estas líneas en el 2012: Una larga fila de hermosas mujeres argentinas, de unos veinte metros de largo, todas portando su copia de mi libro *La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, publicado recientemente por Editorial Caribe, esperaban que yo estampara en ella mi autógrafo. Así me di cuenta de que la mujer argentina lee y expande sus horizontes más que las mujeres de otros países latinoamericanos, y que esto también ocurre en el ámbito evangélico. Fue una hermosa experiencia, porque en los demás países de América Latina, la mujer evangélica casi no lee.

Mi conferencia en ese lugar fue seguida por un banquete en un restaurant campestre, donde el debate sobre la mujer en la Biblia continuó de manera muy motivada.

* * *

¿De qué trataría mi conferencia?

En realidad, de muchas cosas, pues se trataba de un evento tipo festival, con el recurso del diálogo abierto sobre los temas de mi libro, *La Isháh*. Pero entre los temas, tuvo que aflorar el relativo a las conflictivas palabras del Apóstol Pablo en 1 Corintios 14 y 1

Timoteo 2, y la pregunta de rigor: ¿Era Pablo un misógino? Y si no lo era, ¿cómo se explica la inclusión en la Biblia, la Palabra de Dios, de ciertas palabras conflictivas relativas a la mujer, que supuestamente él las dijo o las escribió?

¡Menuda temática! Porque lo que está escrito en la Biblia, de ninguna manera pasará por desapercibido.

Habían pocos hombres en esa gran convocatoria feminista, donde incluso quienes filmaban el evento eran unas hermosas muchachas porteñas. A propósito, también estaba Mafalda, que años más tarde me seguiría a Lima para asistir a mis clases en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

Uno de esos pocos hombres presentes sacó a relucir una impecable erudición bíblica y me asedió en público, diciéndome con respecto al texto de 1 Corintios 14:33b-35:

—En todos los manuscritos griegos que existen de la Epístola de 1 Corintios se encuentra el texto en cuestión. Eso quiere decir que las palabras son del Apóstol Pablo.

Respondí:

—Yo no cuestiono lo que dices, porque es cierto. Lo que digo y afirmo es, que sea de Pablo o no sea de Pablo, se trata de una cláusula; hecho hartamente documentado. Y este hecho puede aportar insospechadas revelaciones.

* * *

¿Por qué la naturaleza de “cláusula” de 1 Corintios 14:33b-35 podría incluir insospechadas revelaciones?

En la presente historia quiero referirme de manera sistemática a los criterios de reflexión sobre este pasaje, traducidos al formato de historia corta con el título de “La Ginecóloga”. Y en la historia que sigue trataré del pasaje problemático de 1 Timoteo 2:11-15, otra piedra de escándalo en el Nuevo Testamento.

Tras el sello del canon del Nuevo Testamento ha sido motivo de continuo debate el hecho de si el Apóstol Pablo realmente dio cuerda y atizó el fuego de la misoginia que ha caracterizado a los sectores más recalcitrantes del mundo cristiano, o si Pablo realmente no dice lo que los lectores de sus escritos piensan que dice.

Cuando nos referimos a la mujer, tanto en Israel como en el mundo cristiano, encontramos bloqueos culturales y teológicos que minan su ministerio profético, es decir, su acceso al sacerdocio o al desempeño pastoral. No obstante la libertad proclamada y consagrada por Jesús mismo, la Iglesia se ha visto involucrada en el recorte abusivo de dicha libertad, lo que llevó a normativas y a ciertas expresiones introducidas en el texto del Nuevo Testamento, las cuales han sido interpretadas incorrectamente a lo largo de toda la era cristiana, en desmedro del desenvolvimiento profético de la mujer.

* * *

Quizás el camino más adecuado en la interpretación de las alocuciones del Apóstol Pablo se encuentra en una postura intermedia: El realmente dijo lo que creemos que dijo, pero sus palabras *ex cathedra* no tienen el peso negativo que les asignamos, y tampoco quiso él dar a entender que la mujer debía ser despojada de su rol profético.

Lo que aflora de sus textos controversiales es que sus epístolas no son dirigidas a iglesias modelo, iglesias de la *pitri mitri*, como diría el apóstol Sampietri, iglesias de alta espiritualidad y sin problemas existenciales. Al contrario, él tuvo que confrontar situaciones aberrantes y de apostasía en las mismas iglesias que fundó.

Ninguna iglesia carismática del día de hoy aceptaría llevar el nombre de “Iglesia Carismática y Problemática de Corinto”, porque esa iglesia, no obstante haber sido fundada por el Apóstol Pablo tenía como miembros a todas las personas difíciles que describe William J. Diehm:¹ El quisquilloso criticón, el hipersensible, los quejosos, los socialmente ineptos, los excesivamente agresivos, el deprimido e infeliz, el aprovechado, el manipulador, el experto del engaño, el emocionalmente dañado, los viejitos cascarrabias, etc., etc., etc.

A William J. Diehm, sólo les faltó estudiar a las feministas, a los *wet-backs* o “espaldas mojadas”, a los “siete machos”, a los cabros de la izquierda, a los ungidos de Jehovah, a los de conciencia débil, a los reincidentes, a los incondicionales, a los recontra-reformados, a los ahijados y entenados de los misioneros americanos y escoceses, a los nepotistas, a los paternalistas, a los guardaespaldas de Dios, a los hideputs, a los zombies cristianos y a los cristianos “neumáticos”, que no son exactamente cristianos atacados por el Síndrome de Neumonía Atípica, como se podría suponer, sino que a la larga prueban ser mucho más pior.

De las circunstancias como las que Pablo tuvo que enfrentar en sus epístolas, no cabe llegar a conclusiones dogmáticas. Este es un punto de partida fundamental de la Hermenéutica Bíblica.

EL CONTEXTO ECLESIAL

El texto de 1 Corintios 14 ha ocasionado muchos problemas en la Iglesia cristiana de todos los tiempos, no sólo desde el punto de vista hermenéutico, sino también práctico.

Gracias al cuestionamiento que Pablo encontrara en la iglesia que él mismo fundara en Corinto, ha aflorado en la literatura neotestamentaria el tema de la participación de la mujer en el culto. Si no se hubiera dado el caso de la Iglesia de Corinto, quizás no hubiéramos tenido ni la motivación ni las pautas para referirnos al tema con dignidad, tanto en las primeras décadas de la iglesia cristiana, como en los tiempos posteriores y también en la actualidad.

En una monografía que presenté en la Universidad de Boston propuse la tesis de que en la misma generación de Pablo, es decir, en el primer siglo, los dirigentes de la iglesia,

¹William J. Diehm, *Cómo llevarse bien con personas difíciles*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1995.

predominantemente varones, lograron silenciar a la mujer en el culto público. Esto es lo que parecen indicar las palabras “como en todas las iglesias de los santos las mujeres guarden silencio en las congregaciones, porque no se les permite hablar” (1 Corintios 14:33, 34).

NATURALEZA LITERARIA DEL TEXTO

El texto problemático es, a todas luces, una cláusula. Si se lo ubica dentro del Capítulo 14, como ocurre en la mayoría de los manuscritos griegos y en las versiones antiguas, o si se lo ubica como post-data, al final del Capítulo 14, después del versículo 40, como aparece en el Documento Occidental representado por los manuscritos D, F, G, fechados entre el Siglo 4 y el Siglo 9, es innegable que se trata de una cláusula que interrumpe o se desconecta un tanto del tema que se viene tratando.

El mismo hecho de que aparezca en un lugar en unos manuscritos, y en otro lugar en otros, revela su naturaleza parentética que no forma parte inherente del contexto literario inmediato y que se la puede estudiar como nota marginal.

Su carácter parentético resalta más como cláusula que como post-data, por lo cual hemos de referirnos a él según su ubicación en las diferentes versiones de la Biblia en español. Nosotros aquí optamos por incluirla entre corchetes dentro del Capítulo 14, pero no en la *Biblia Decodificada*.

* * *

Veamos el texto en la Biblia RVA. Observe que a la mitad del versículo 33 la RVA abre párrafo mediante sangría, aunque el texto “como en todas las iglesias de los santos” puede ser más bien la terminación del texto anterior, y la cláusula empieza diciendo “Las mujeres guarden, etc.”

El texto problemático dice así:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

El texto es una cláusula porque interrumpe la secuencia del tema que el Apóstol Pablo está desarrollando en el Capítulo 14: El tema relativo a la práctica del don de lenguas en medio de la congregación reunida en un acto de culto público.

A la verdad, al leer el Capítulo 14 de la Epístola observamos que el pensamiento del autor fluye perfectamente si se salta la cláusula. Podemos leer desde el versículo 29, así:

²⁹*Igualmente, los profetas hablen dos o tres, y los demás discernan.* ³⁰*Si algo es revelado a alguno que está sentado, que calle el primero.* ³¹*Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados.* ³²*Además, los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;* ^{33a}*porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz.*

[—————CLAUSULA 33b-35—————]

³⁶*¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿O llegó a vosotros solos?* ³⁷*Si alguien cree ser profeta o espiritual, reconozca que lo que escribo es mandamiento.* ³⁸*Pero si alguien lo ignora, él sea ignorado.*

EL CONTEXTO MAS AMPLIO

El mismo Capítulo 14 forma parte de una sección más amplia de la Epístola, la cual empieza en el Capítulo 12. El tema general son los dones impartidos por el Espíritu Santo. Una enumeración de tales dones se encuentra en 12:27-31, que termina con estas palabras: “Con todo, anhelad los mejores dones.”

A continuación, todo el Capítulo 13 está dedicado al mejor de todos los dones: El don del amor. En la mente de Pablo, este capítulo empieza con la segunda parte del versículo 31 con que termina el Capítulo 12: “Y ahora os mostraré un camino todavía más excelente.” Dicho “camino todavía más excelente” es el amor, cuya excelencia es recalcada al final del Capítulo 13, con estas palabras: “Pero el mayor de ellos es el amor” (1 Corintios 13:13).

Al final de la sección que empieza en 1 Corintios 12:1 viene el Capítulo 14 para llamar la atención de los creyentes corintios respecto de ciertos excesos en la congregación con relación al ejercicio de los dones espirituales. También el Capítulo 14 termina con una exhortación similar a la que incluye Pablo al final del Capítulo 12, y dice así: “Así que, hermanos, anhelad profetizar; y no impidáis hablar en lenguas. Pero hágase todo decentemente y con orden (1 Corintios 14:39, 40; Comparar 12:31).

Es dentro del Capítulo 14 que aparece la cláusula que nos ocupa, sin tener mayor conexión con el tema, salvo que se tenga en mente que las mujeres son por naturaleza indisciplinadas e irreverentes. Pero como esta generalización no es verdad, y porque el contenido de la cláusula golpea la susceptibilidad de la mujer, cierta dama evangélica ha dicho al observar la naturaleza discordante de la cláusula con el tema que Pablo desarrolla y las enseñanzas de Pablo en general:

—¿Cómo es posible que el hermano Pablo, que habla tan lindo del amor en el Capítulo 13 demuestre su falta de amor al mandar en el Capítulo 14 que las mujeres se callen la boca en medio de la congregación? Eso equivaldría a decirles: “¡Pucha! Las amo, ¡pero cállense la boca!”

A lo que respondió un señor:

—Sí pué. Semejante discordancia sólo puede ser sobrepasada por la expresión: “Os ama Bin Laden.”

—¿Di?

EL CONTEXTO VITAL

Dejando de lado por el momento el asunto del contexto literario de la cláusula, nos preguntamos si esta cláusula se habría ganado un *Sitz im Leben* o contexto cultural en la experiencia de las congregaciones que derivaron de la labor misionera del Apóstol Pablo.

Hace unos años, en una Conferencia Magistral en la Universidad de Boston, planteé la siguiente hipótesis:

La cláusula en cuestión no representaría exactamente el status quo en todas las iglesias de los santos, sino más bien la expectativa porque en ellas se impusiera un estado de férrea disciplina que regulase la participación de la mujer en el culto y en el nivel del liderazgo femenino. Esto es lo que se llama “prolepsis”; referirse a algo que todavía no ocurre como si ya ocurriese.

El carácter proléptico de la cláusula, es decir, la expectativa que expresa, antes que una situación histórica real surge del hecho de que en las iglesias, particularmente en Corinto, el liderazgo de la mujer había degenerado en excesos carismáticos de tipo “pneumático”, que era necesario corregir.

De modo que si la cláusula puede no representar la realidad “en todas las congregaciones de los santos”, no dudamos que haya sido una imposición piloto en algunas de las iglesias que resultaron de la labor misionera del Apóstol Pablo.

* * *

Sin embargo, no obstante su severidad, el texto en cuestión no se reviste de una extrema cuota de misoginia, como a simple vista pudiera parecer. Por eso se ha hecho necesario en nuestro tiempo una exégesis más justa de su contenido. Esto es, justamente, lo que ha hecho en la Santa Sede de la CBUP, el pastor Fredi Segura, de la Alianza Cristiana y Misionera, que escribió su tesis doctoral con el título, *Misoginia y civilización cristiana* (Lima, julio del 2002).

Como hemos visto, antes y después de la cláusula omitida, el pensamiento del Apóstol Pablo está centrado en el tema del comportamiento de los profetas “pneumáticos” o espirituales de Corinto. También observamos que tanto al principio como al final de la sección de los Capítulos 12-14 se dan principios claves que por igual incluyen a hombres y mujeres. Así por ejemplo, en 12:11 se dice que “todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.” —No dice que el Espíritu retiene ciertos dones para los hombres y priva de ellos a las mujeres. Sería muy injusto que Pablo se hubiera referido de primera mano sólo a las creyentes mujeres cuando escribió las palabras de los versículos 33a-35. Esto hubiera sido una negación de la actualidad y la validez de la profecía de Joel 2:28 que dice: “Vuestros hijos y vuestras hijas proferizarán” (Comparar Hechos 2:17).

De la misma manera, en 1 Corintios 14:39, Pablo estimula a los hermanos a anhelar profetizar y a no impedir que se hable en lenguas. Nada indica que estos dones, particularmente el de la profecía que requiere que se hable en público, hayan sido vedados a

las mujeres. La misma historia de la Iglesia contradice tal presuposición como se indica en Hechos 21:9, que nos informa que las hijas del evangelista Felipe “profetizaban”, es decir, estaban dedicadas a la predicación de la Palabra de Dios.

También contradice lo que dice Pablo en el contexto inmediato de 1 Corintios 11:5 que dice: “Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza no cubierta afrenta su cabeza.”

PATERNIDAD LITERARIA DE LA CLAUSULA

¿A qué se habrá debido el carácter parentético de esta cláusula?
Existen dos posibles explicaciones:

La cláusula no es de Pablo

Algunos comentaristas creen que la cláusula no pertenece a Pablo, sino que revela un estado de cosas en las iglesias del primer siglo, pero en un tiempo que es posterior al ministerio de Pablo.

La total discriminación de la mujer en el culto que la cláusula indica imperar en todas las iglesias de los santos, no se había dado aún en los tiempos de Pablo, quien era contemporáneo de Felipe y de sus hijas que profetizaban. Es decir, la mujer tenía una franca participación en el culto y en el ministerio profético o de predicación.

La cláusula es, por demás, discordante con el estado de cosas en la iglesia de Corinto, donde el paquete cultural judío de Pablo fue siempre más débil que el paquete cultural corintio o griego. Además, en la Iglesia de Corinto la participación de la mujer era estelar, debido, quizás, a la cercanía del Oráculo de Delfos, donde las sacerdotisas que lo dirigían, ejercían gran poder político y religioso en Grecia y fuera de ella.

En su misma Primera Epístola a los Corintios, Pablo da por sentada la participación de la mujer en el culto, incluida la predicación o “profecía”. Esto escribe Pablo en 1 Corintios 11:5: “Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza no cubierta, afrenta su cabeza.”

El verbo “profetizar”, que en el Nuevo Testamento involucra la predicación apunta al contexto público de 1 Corintios 11:2-16 al cual la Biblia RVA le da el título editorial de “Modestia de las mujeres en el culto”. Y en su Epístola a los Gálatas 3:26-28 Pablo da expresión al principio de la libertad cristiana que estipula que “en Cristo no hay varón ni mujer”.

La cláusula sí es de Pablo

Otra hipótesis dice que la cláusula es realmente de Pablo. En este caso pertenece al tipo de cláusula conocido como “interpolación”, es decir, se ha hecho encajar su texto dentro del texto original de la Epístola.

Una interpolación puede ser introducida en el texto original por el autor mismo. En este caso la cláusula sería de Pablo, salvo que pudiera descubrirse algún manuscrito más antiguo de la Epístola que no incluyera tal cláusula. Como hemos visto, lo que existe es algunos manuscritos en los cuales el texto de la interpolación aparece al final del Capítulo 14, sin interrumpir la fluidez del pensamiento que desarrolla el autor. De ser así, originalmente pudo haber sido una especie de nota marginal o una post data.

Por lo demás, la cláusula es expresada con cierta blandura porque no incluye un argumento teológico, sino un argumento cultural derivado supuestamente de hechos consuetudinarios como lo dan a entender las palabras “como en todas las iglesias de los santos”.

Luego dice de manera impersonal: “Porque no se les permite hablar. . .”

Finalmente, tras un intento no muy firme de aplicar “la ley” en Corinto (supuestamente, la Toráh), su argumento se reduce a que “a la mujer le es impropio hablar en la congregación”.

Todos estos elementos de juicio nos inducen a pensar que quizás la cláusula apunta, de manera proléptica o anticipada a una situación que Pablo quería y veía venir en la iglesia, en que la mujer quedaría, no excluida del culto, pero asumiendo un rol silenciado.

LA VERDAD DE LAS COSAS

Pero, ¿quieres saber la verdad de las cosas, o como dicen los mexicanos, “la neta”?

Si se mira las cosas “por el lado amable”, como dice el apóstol Chómpiras, el texto problemático se libera de su aducida cuota de misoginia.

Leslie E. Maxwell y Ruth C. Dearing² han dado curso a esta otra interpretación, en el sentido de que Pablo no tenía la intención de silenciar o anular la participación libre de las mujeres en el culto, sino solamente de introducir disciplina en un acto público solemne. Maxwell sigue a Stendhal en su observación de que el verbo que se traduce “hablar” en la frase “no se les permite hablar”, es en griego, *lalein*, una palabra de origen onomatopéyico que se traduce mejor como “cuchichear”.³

No se referiría, pues, a la prohibición de que las mujeres enseñaran en el acto del culto, u oraran, o aun que profetizaran o predicaran, sino a que interrumpieran el acto del culto mediante su cuchicheo o haciendo preguntas fuera de sitio. Por eso mismo se les dice: “Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos.”

De ser así, todos los pasajes de características semejantes que se refieren a la mujer, también deben ser aplicados a los hombres. Tampoco a ellos se les debe permitir cuchichear en el culto. ¿O sí?

²Leslie E. Maxwell y Ruth C. Dearing, *La mujer en el servicio cristiano*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1993.

³Krister Stendhal, *The Bible and the Role of Women: A Case Study in Hermeneutics*, Fortress Press, Philadelphia 1966, Pág. 30.

* * *

Haciendo justicia a la hermenéutica sana e inteligente, el texto bíblico bien podría ser parafraseado de la siguiente manera, como sugerimos en nuestra historia corta “La Ginecóloga”:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite cuchichear, sino que estén sujetos, como también lo dice la Toráh. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres, porque al varón le es impropio cuchichear en la congregación.

No obstante, el devenir de los acontecimientos en la Iglesia de Corinto después de la anterior carta de Pablo incluida en el Capítulo 11, dan razón para admitir esta cláusula como una nota marginal incluida por Pablo mismo, escrita quizás en un momento de ira santa, porque los corintios, y sobre todo las corintias, a cualquiera le sacaban de sus casillas.

La parte de los editores habría sido solamente su inclusión donde se encuentra, dentro o al final del Capítulo 14.

TRAGICAS CONSECUENCIAS

Aunque no haya sido la intención de Pablo, las consecuencias de esta cláusula en la vida de la iglesia fue la gradual exclusión de la mujer en cuanto a su participación en el culto y consecuentemente del ministerio cristiano.

La cláusula está expresada de tal modo que da a entender que la exclusión de la mujer fuera ya el *status quo* “en todas las iglesias de los santos”. Corinto sería incluida a la cabeza, porque la batalla contra las mujeres habría empezado a ser ganada allí en primer lugar.

¿Cómo podemos explicar este considerable cambio de actitud hacia los miembros femeninos de “todas las iglesias de los santos”?

* * *

Me parece que el posterior sometimiento de las lideresas “pneumáticas de Corinto sirvió como paradigma en todas partes. Esta situación nos conduce a algunas conclusiones importantes:

1. El ascenso de líderes mujeres carismáticas o pneumáticas en Corinto, las mismas que cuestionaban la autoridad detrás de las tradiciones, fue considerado como un serio

problema en la vida de la iglesia. Pablo entendió que la integridad y la continuidad de la Iglesia de Corinto estaba en riesgo.⁴

2. El Apóstol Pablo usó su autoridad para poner fin al problema. Las medidas fueron drásticas, aunque no son mencionadas de manera específica sino general. Es muy probable que Pablo mismo haya puesto en práctica estas medidas cuando visitó Corinto (Comparar 1 Corintios 16:5-12).

3. El Apóstol Pablo no hubiera hecho una ley especial respecto de las mujeres sólo para la Iglesia de Corinto. De modo que las lecciones que derivan del *affaire* corintio fueron también aplicadas en otras iglesias paulinas (Comparar 1 Timoteo 2:9-16).

4. Nuestra última conclusión es particularmente importante para la práctica hermenéutica. Se supone que debemos entender con claridad qué estaba ocurriendo en Corinto antes de que apliquemos las decisiones de Pablo a la situación de las mujeres en las iglesias modernas.

5. Pero hay que considerar también la posibilidad que lo que estipula la cláusula, sea de Pablo o no, se refiera sólo a la iglesia problemática de Corinto y sólo a circunstancias específicas.

* * *

Más importantes que las mismas decisiones son los principios sobre las cuales Pablo trató de fundamentarlas. Estos principios de orden y paz, aun cuando puedan ser considerados extremadamente conservadores, son válidos para todas las generaciones. Uno de ellos es la reconciliación del no pertenecer al mundo presente con el tener que ajustarse sabiamente para vivir en él; cuándo respetarlo y cuándo irrumpir en él.

El que todo tenga que hacerse decentemente y con orden para la gloria de Dios no excluye necesariamente a la mujer de todos los aspectos del culto público sobre bases discriminatorias con respecto a los hombres.

⁴John Coolidge Hurd Jr., *The Origin of 1 Corinthians*, Seabury Press, New York, 1965, Págs. 184, 185.

4
¿UNA PASTORAL DE MISOGINIA?
1 TIMOTEO 2:11-15
Por Moisés Chávez

Otro pasaje muy problemático de la literatura asociada con el Apóstol Pablo proviene de su Primera Epístola remitida a Timoteo, su asociado en la labor pastoral, que a la sazón se encontraba ejerciendo el pastorado en Efeso.

Al estudiar el texto de 1 Timoteo 2:11-15 aplicaremos el método hermenéutico de separar lo cultural de lo teológico en un paquete bíblico tras situarnos en su contexto literario e histórico.

El texto dice así:

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción; porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Pues Adam fue formado primero; después, Eva. Además, Adam no fue engañado; sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión. Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

Antes de proceder a estudiar este pasaje debemos considerar dos aspectos preliminares:

LA PATERNIDAD LITERARIA

Respecto de la paternidad literaria de este texto nos corresponde hacer dos observaciones:

1. Debido a que la situación que describen las Epístolas Pastorales (las Epístolas 1 y 2 a Timoteo y la Epístola a Tito) no cabe en el marco histórico del libro de los Hechos de los Apóstoles, su paternidad literaria paulina ha sido cuestionada y las circunstancias que presentan han sido consideradas como posteriores al ministerio del Apóstol Pablo.

De haber sido así las cosas, estas Epístolas serían pseudo-epigráficas, aunque producidas bajo la autoridad apostólica y por funcionarios de la iglesia establecidos por Pablo.

Nos parece que el hecho de que sea difícil encuadrar las referencias de estas epístolas con el marco histórico del libro de Hechos no constituye suficiente razón para descartar su paternidad de Pablo. Por cierto, este criterio historiográfico es discutido.

2. Quienes aceptan la paternidad paulina de 1 Timoteo, reconocen en el texto que nos ocupa, en lo que a la mujer se refiere, una mayor agresividad personal que la

manifestada en la Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios. Esto se verifica en las palabras autoritarias: “No permito a una mujer enseñar.”

En las comunidades cristianas radicales estas palabras han tenido consecuencias desastrosas para la mujer.

EL CONTEXTO VITAL Y LITERARIO

El *Sitz im Leben*, es decir, el contexto vital, el contexto de este pasaje en la vida de la comunidad cristiana es, al parecer, el culto público, y de manera especial el espacio dedicado a la oración. En 1 Timoteo 2:8 dice: “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos piadosas sin ira ni discusión.”

La palabra “lugar” (en hebreo, *maqóm*), aunque traducida al griego en el texto de la Epístola, se ha demostrado que se refiere a un centro de culto y adoración. La palabra tiene este uso en el idioma árabe y en la Biblia Hebrea, y si el autor es judío, es normal que aflore este sentido en la Primera Epístola a Timoteo.

Las oraciones, súplicas, intercesiones y acciones de gracias por los reyes y por los que están en eminencia, podrían aludir a una actividad llevada a cabo en la congregación antes que en la vida privada, aunque no necesariamente.

* * *

La mentalidad de fondo en los versículos 8-10 refleja el culto en las sinagogas, los hombres orando por un lado, y por otro lado las mujeres, presentes, pero sin una participación activa en el culto, a la manera de lo que ocurre en las *azarát nashím* o galerías de las mujeres en las sinagogas. De ellas solamente se dice: “Asimismo, que las mujeres se atavien con vestido decoroso, con modestia y prudencia, no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan reverencia a Dios” (1 Timoteo 2:9, 10).

Hasta aquí se nos refiere la escena del culto en las iglesias de tradición paulina, conforme con lo que observamos en el texto de 1 Corintios 11, en que el uso del velo tendría como objeto poner en el mismo nivel de humildad a las mujeres pobres (entre ellas las esclavas), y las mujeres ricas, algunas de ellas dueñas de esclavas.

* * *

Posiblemente el contexto del culto público siga en la mente del Apóstol hasta el versículo 2:11 que dice: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.” Pero al mismo tiempo, este versículo constituye el comienzo de una digresión, cuando Pablo se sale del contexto del lugar de culto y pasa a referirse al rol de la mujer en la sociedad en general. Por eso es posible también interpretar que este versículo ya no se refiere al culto, sino a la vida diaria en el contexto doméstico o del hogar en la comunidad cristiana.

Mientras el texto de 1 Corintios 14:33b-35 que examinamos en el capítulo anterior constituye una cláusula interpolada, el presente texto constituye una digresión, es decir, una extensión más allá del tema del discurso, lo que se denomina “salirse del tema”.

Sus palabras no tienen estricta relación con el tema del cual se está hablando y su contenido está, aparentemente, sobrecargado de sensibilidad negativa respecto de la mujer.

El contexto inmediato de estas palabras no se relaciona específicamente con el culto. Bien podría referirse a cualquier otro contexto, digamos, el contexto social, lo cual limitaría aun más el libre desenvolvimiento de la mujer en la sociedad y en la vida si es que significa lo que parece significar.

ARGUMENTOS DEL MIDRASH EXTRA-BIBLICO

Circunscribiéndonos a la postura evangélica respecto de la paternidad paulina de la Epístola, observamos que Pablo introduce en su argumentación elementos del midrash judío extra-bíblico de naturaleza puramente eisegética y popular. Nos referimos a un tipo de midrash que no está consignado en los escritos canónicos de Israel. Con tal recurso confiere a su exposición un aparente sustento teológico, cuando en realidad todo aparece ligado a lo cultural y consuetudinario.

Examinemos a continuación los argumentos que Pablo deriva del midrash extra-bíblico para sustentar su criterio acerca de la sumisión de la mujer en la comunidad cristiana.

Argumento de la prioridad del varón

El argumento derivado del midrash extra-bíblico pretende sustentar la prioridad y ascendencia del hombre sobre la mujer en la sociedad por el hecho de haber sido creado primero: “Porque Adam fue formado primero.”

Conviene aquí distinguir con claridad qué dice el texto bíblico y qué dice el midrash extra-bíblico. El texto bíblico sólo dice que el varón fue creado primero, y luego la mujer. En toda narrativa se requiere un orden de los eventos pues no se puede expresar las cosas de manera simultánea, o como dicen en Celendín, “patachau patachau”. Y dicho orden ya está dado en lo que los investigadores llaman “la primera historia de la creación de la pareja humana en Génesis 1:27, que no es un orden de la creación sino un orden interno de la narrativa.

Eso es todo lo que dice el relato bíblico. Por su lado, el midrash extra-bíblico dice que porque el hombre fue creado primero, tiene que ser siempre primero en todo lo que involucre jerarquía, privilegios, derechos, ascendencia. Eso dice el midrash extra-bíblico; no el relato bíblico.

Esto hay que decirlo, porque como Pablo mismo recurre al género del midrash, que es eisegético, no exegético, el lector de la Epístola puede pensar que el midrash utilizado

por Pablo es escritura inspirada. Pero como sabemos que Pablo cita un midrash judío difundido a nivel popular, sí estamos en condiciones de hacer la diferencia.

* * *

En la segunda historia de la creación de la mujer, que aparece en Génesis 2:18-25, sólo se indica que el hombre fue creado primero y la mujer después, quizás haciendo eco de que por lo general en una pareja el hombre es mayor que su mujer, es decir, ha nacido antes que ella, porque por lo general, aun cuando a la mayoría de las mujeres jóvenes les gusten los viejos, a los hombres jóvenes no les gustan las viejas, salvo mejor opinión.

En los casos particulares puede perfectamente ocurrir al revés, pero en la vida en la sociedad conviene que el hombre sea mayor que la mujer por razones prácticas a las que no nos toca referirnos ahora.

Argumento de la eterna culpabilidad de la mujer

En segundo lugar, el argumento del midrash extra-bíblico señala el supuesto castigo eterno de la mujer.

Si se lee el pasaje a simple vista parecería que echa por los suelos la mayor contribución del Apóstol Pablo a la teología cristiana: Su exposición de la doctrina de la justificación por la fe, porque escribe: “Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia” (1 Timoteo 2:15).

—Total, ¿en qué quedamos? ¿En que el hombre se salva por la fe, y la mujer por parir? *Give me a break!*

—Mejor, sigue leyendo. . .

BISECCION DEL PAQUETE CULTURAL-TEOLOGICO

El recurso del midrash extra-bíblico concede a Pablo un énfasis que cualquier lector catalogaría como expresión de un principio teológico. Sin embargo, las cosas no son así, porque su argumentación en realidad no se levanta por encima de lo cultural.

Algunos se preguntarán: ¿Pero qué puede ocurrir si se toma el factor cultural como que constituye un principio teológico?

Lo que puede ocurrir puede tener consecuencias trágicas para la mujer, e indirectamente también para el hombre. Por ejemplo, se tendría que plantear las siguientes preguntas:

1. ¿Qué ocurriría con una mujer soltera que no tiene hijos?
 2. ¿Qué ocurriría con una mujer estéril que no puede tener hijos?
- ¿Tendrán que merecer por ello la eterna condenación?

* * *

Para consuelo de quienes se plantean tales preguntas, diremos que el autor se expresa, él mismo, aprisionado dentro de su propio paquete cultural judío, un paquete que incluye expresiones semíticas que conllevan un sentido definido y que son claves para la bisección de lo cultural y lo teológico.

Es así que el uso del verbo “salvar” en el versículo 15 resulta no ser de carácter soteriológico o relativo a la salvación y a la vida eterna, del mismo modo que no es soteriológico el uso original del verbo “redimir” en el libro de Rut, como lo mostramos en nuestra separata académica *El libro de Rut: Enfoque hermenéutico*, también incluida en el PUT-CEBCAR.

Las cosas ocurrieron así: Rut y Noemí su suegra fueron redimidas o salvadas en medio de la sociedad a causa del nacimiento de Obed, el hijo de Boaz y de Rut, como consecuencia de su matrimonio levirático. En Rut 4:14 se indica que las mujeres de Betlejem le decían a Noemí con respecto al nacimiento de Obed: “¡Alabado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy un pariente redentor! ¡Que su nombre sea alabado en Israel! El restaurará tu vida y sustentará tu vejez, porque tu nuera que te ama y que es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz.”

La expresión “pariente redentor” es una sola palabra en hebreo: *Goel*, que otras versiones traducen simplemente como “redentor”. En la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA se nota cierto esfuerzo por dissociar el presente uso cultural del término *goél* de su acepción soteriológica que ha llegado a predominar en la mente del lector cristiano debido al uso neotestamentario de los términos “Redentor” y “redención”.

Una trayectoria similar ha tenido el verbo hebreo que se traduce “salvar”.

* * *

Luego, 1 Timoteo 2:15 no sería más que una digresión de Pablo, de carácter etiológico y cultural, que involucra una explicación de las causas del actual orden de cosas en la sociedad del primer siglo, y también actual.

Según este argumento etiológico, la mujer lleva una existencia difícil en medio de la sociedad, pero “se salva” teniendo hijos. En otras palabras, el mejor seguro de vida para una mujer en esos tiempos eran sus hijos que criaba en su juventud, y mejor si los criaba con dignidad y buen testimonio: “Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia” (1 Timoteo 2:15).

Efectivamente, el seguro de vida que representan los hijos al crecer es más seguro que cualquier Seguro Social o AFP. Puede haber hijos desconsiderados con sus padres, pero por lo general los hijos tendrán cuidado, es especial de su madre.

Criar hijos es el mejor seguro de vida, porque para empezar, nadie se entierra solo. Sus hijos se encargan de este deber terrenal.

* * *

Queda demostrado entonces que lo que parecía a simple vista un argumento teológico ha terminado siendo una interpretación de las relaciones humanas expuestas por el midrash.

El midrash pertenece al paquete cultural judío del autor de la Epístola y no se basa en principios teológicos sobre la verdadera naturaleza del hombre y la mujer tal como han sido expuestos por Jesús.

En vista del final de 1 Timoteo 2:1-15, que involucra un midrash de Génesis antes que un principio teológico, nos inclinamos a pensar que en los versículos 11-15 Pablo tiene en mente la sociedad humana en general, y las relaciones de la pareja en particular, antes que el desenvolvimiento de la mujer en el culto en la iglesia.

En los versículos 11 y 12, Pablo se estaría refiriendo al rol convencional de la mujer en la pareja y de lo inconcebible que es que la mujer ejerza dominio sobre el hombre y trate de enseñarle (es decir, corregirle) en público. De la misma manera, el “aprendizaje” de la mujer de que se trata no es resultado del estudio o de la enseñanza homilética en la iglesia, sino del escuchar y obedecer a su marido.

Siendo doméstico el contexto vital o *Sitz im Leben* del texto de 1 Timoteo 2:11-15, se debiera traducir “marido”, en lugar de “hombre”, como lo hacemos en la *Biblia Decodificada*: “Porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el marido, sino estar en silencio.” La misma Biblia RVA sugiere esta traducción en su nota “g” al pie de página, y con razón, porque la palabra griega en cuestión no es *ánthropos*, “hombre”, sino *anír*, que significa “varón” o “marido”.

GRAVES CONSECUENCIAS EN LA NORMATIVIDAD CRISTIANA

Lamentablemente, la exposición y el uso del texto de 1 Timoteo 2:11-15 no ha sido basada en una exégesis adecuada como la que acabamos de realizar. Por lo general, el lector ha asociado y complementado este texto con 1 Corintios 14:33b-35 que sí tiene como contexto “las congregaciones de los santos” (es decir, la iglesia local), y ha llegado a la siguiente conclusión: A la mujer no hay que permitirle hablar, y por consiguiente, no puede enseñar en la iglesia.

De esta conclusión, ajena al objetivo limpio del Apóstol Pablo, se ha derivado las siguientes normativas:

1. La mujer no puede orar en la iglesia en circunstancias del culto público.
2. La mujer no debe enseñar en la iglesia, salvo en ambientes donde no se lleva a cabo el culto público, como en las aulas de la Escuela Dominical.
3. La mujer no debe predicar desde el púlpito.
4. La mujer no debe enseñar en ningún espacio relacionado con la educación teológica, como por ejemplo, los institutos bíblicos y los seminarios teológicos, incluso los institutos bíblicos adjuntos de la iglesia local. Le está permitido aprender, pero no enseñar.

Este último criterio ha sido expuesto por cierto profesor de un seminario teológico pentecostal en los siguientes términos: “A la mujer se le permite estudiar en el seminario,

pero no se le permite ejercer profesionalmente en el campo pastoral. Está bien que estudien, pero que no ejerzan.”

¡Qué tal concha! ¿No?

* * *

De las conclusiones normativas que acabamos de enumerar se ha hecho derivar otras más, según la dinámica de la derivación halájica o normativa que prevalece en muchas comunidades cristianas:

1. La mujer puede ser pastora pero no puede administrar los sacramentos del bautismo y la Santa Cena. Para ello tiene que venir a su congregación un pastor macho, el mismo que a veces no viene por falta de macho.

2. La mujer no puede ser sacerdote. Se aduce el hecho de que en el Nuevo Testamento había sacerdotes, no sacerdotisas, y que Jesús llamó a sus discípulos que al graduarse se convirtieron en apóstoles; pero no llamó a mujeres.

Esta tendencia normativa es nociva para la integración de la mujer en la *Missio Dei*, y lamentablemente no puede ser corregida a partir de los escritos del Apóstol Pablo, aun sobre la base de la exégesis más depurada como la que acabamos de realizar, porque sus palabras, aun sin intención de herir, han abierto una gran herida en la civilización cristiana.

La situación sólo puede ser corregida a partir del enfoque de Jesús de la unidad esencial del hombre y la mujer, no sólo como pareja, sino como integrantes de la humanidad.

5 LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isafías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque nadie sabía su nombre. Y con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos. La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardenal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לִכֵּן יִתֵּן אֲדֹנָי, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria

sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIUM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a . . .

Y concluyó:

—A la esposa de . . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Shear Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achienemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acáz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?

El Obispo se amedrentó ante tal osadía:

—Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?

El extraño le preguntó:

—¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.

—¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?

—Porque nos dejaste ganar el debate teológico.

—¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!

—Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.

Le dijo:

—Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”

Y el advenedizo le respondió:

—En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?

—Pero, ¿qué más podría haber dicho?

—Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.

La curiosidad le doblegó y volvió a preguntar:

—¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?

—Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.

—¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?

El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:

—¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Immanuel* del hijo de Isaías y del hijo de . . .

—El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?

—Del hijo de Miriam.

—¿De cuál Miriam?

—De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convalesciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío cubierto de su *talit* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

6

LOS ESTUDIANTES NEUMATICOS

Produjo conmoción en los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP el discurso del Director Académico con motivo de la inauguración del Seminario de Literatura Sapiencial.

Empezó leyendo la Primera Bienaventuranza en Mateo 5:3: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.”

Luego sacó de su bolsillo un papelito corrugado que desenvolvió cuidadosamente.

Aparentemente, no había nada envuelto allí, pero de pronto apareció una guatopa de esas que se usan para coser costales de papas con hilo número 12.

Después de mostrarnos la guatopa con detenimiento, la envolvió en el papel y la guardó, diciendo: “Guardo mi guatopa hasta el final del discurso. Entonces volveré a sacarla, para mostrarles qué haré con ella.

* * *

Acto seguido, le pidió a uno de los estudiantes, a Pepe Baratta, que por favor se pusiera de pie, lo cual él hizo con la humildad y la nobleza que le caracteriza.

Pepe Baratta se define como un hombre “Todo Terreno”, y es conocido en la comunidad terapéutica de la CBUP como “Tarzán”, a causa de su pródiga anatomía. Para que todos le conozcan mejor, permítasenos referir algo acerca de él.

Se trata de un evangélico que tiene su empresa de metal-mecánica en Pucallpa, y al mismo tiempo estudia en el Programa Doctoral de la CBUP. Una dedicación tal al estudio de la Toráh es rara en este lado del mundo, donde cualquiera que tiene algoito se infla con su status de riquillo, y si alguna vez tuvo fe, termina descartándola. Pero en Israel no es raro toparse con un empresario de esos que manejan el mundo con su plata, y al mismo tiempo invierten en el estudio de la Toráh.

Los que estuvieron presentes en el IV COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical), le vimos galardonado con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” por su genial *short-story* intitulada, “La pesca milagrosa”.

Por eso el Director Académico le pidió que se pusiera de pie, y se diera una vueltecita sexy sobre su eje, mientras decía: “Quiero presentarles a Pepe Baratta, paradigma de lo que es ser “pobre en espíritu”.

* * *

Algunos se rieron zonzamente al mirarle cuando se dio una vuelta sobre su eje. Pero él hizo eso con toda humildad e inocencia, y el Director Académico se lo agradeció, y le hizo tomar asiento.

La mayoría de los presentes no salían de su asombro de lo hecho, porque para ellos ser “pobre en espíritu” es un insulto mayúsculo. Pero esta expresión elíptica y el show que tuvo lugar, todo ello constituía el fundamento de una importante enseñanza.

El Director Académico procedió a preguntarles:

—¿Cuántas son las Siete Bienaventuranzas?

Y todos respondieron:

—¡¡¡Ocho!!!

Y les dijo:

—La clave para entender las Bienaventuranzas es triple:

Primero, se trata de SIETE BIENAVENTURANZAS; no de ocho, como se enseña y se ha representado en el plano octogonal de la Iglesia de las Bienaventuranzas en Kefar Nahúm o Capernaúm. Esta clave numerológica tiene trascendencia hermenéutica.

Segundo, la palabra “bienaventurado” significa “feliz”, y el Señor la derivó del Salmo 1, que empieza diciendo: “Bienaventurado el hombre” y expone el secreto de la felicidad que reside en el estudio de la Toráh, conforme a las premisas del movimiento sapiencial.

Tercero, para entender a cabalidad cada bienaventuranza, es necesario examinar su promesa intrínseca. En el caso de la Primera Bienaventuranza su promesa es el Reino de los Cielos.

* * *

Dijo que a lo largo de la historia se ha confundido la Primera Bienaventuranza con la Tercera, que dice: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la Tierra por heredad.” —En el sentido de que los mansos y los pobres en espíritu son la misma cosa—.

Pero estas dos bienaventuranzas enfocan dos enseñanzas complementarias, y es interesante que la primera ofrece el Cielo, y la segunda la Tierra.

Para diferenciarlas y entenderlas es necesario acudir al texto de la Peshita, la Biblia en arameo, porque en ella encontramos mayor definición de los términos-conceptos sapienciales de Jesús. También se hace necesario que acudamos a textos paralelos que contribuyen a definir el significado exacto de los términos.

* * *

Empecemos por el texto paralelo de Mateo 11:37 en que Jesús se refiere a sí mismo diciendo: “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.”

¿Qué quiere decir “manso”?

Pepe Baratta dice en su tesis doctoral que “manso” es lo mismo que “humilde de corazón”, porque la expresión “manso y humilde de corazón” es hendíadis, recurso de la retórica hebrea que consta de dos sinónimos unidos por la conjunción “y”.

Pero, ¿cómo es un hombre “manso”?

La Peshita nos dice que “manso” es *nij*, palabra que tiene la misma raíz verbal del nombre de Noé (en arameo, *Noj*). Luego, “manso” es un hombre como Noé, un hombre no violento aunque vivió en medio de una generación violenta; un hombre llevadero con la gente, un hombre obediente a Dios. También de Moisés se dice que era un hombre manso, a pesar de que era propenso a sacarle la chochoca a cualquiera que abusara de su prójimo.

Luego, manso es alguien de mucho poder físico y psicológico, pero que ha aprendido a controlar su genio y su energía. Su felicidad radica en que tiene asegurada la

conquista, no sólo de su chacrita, o de la tierra de Israel, sino de todo el planeta Tierra, y sin tener que mover un dedo.

* * *

¿Y a qué tipo de persona se refiere el calificativo “pobre en espíritu”?

Para definirlo recurramos al contraste: ¿Quiénes son los “ricos en espíritu”? ¿Quieres conocerlos?

Ellos se presentan a sí mismos en Apocalipsis 3:17: “Yo soy rico, me he enriquecido, y no tengo ninguna necesidad.”

Puede ser que esos patas, miembros de la Iglesia de Laodicea, eran ricos materialmente hablando, o eran profesionales ricos en conocimientos. Pero para pensar de sí de la manera como pensaban y se expresaban, también eran “ricos en espíritu”, como nuestros hermanos de la Primera Iglesia Neumática de Corinto, a quienes el Apóstol Pablo los llama en 1 Corintios 14:37 “espirituales”, es decir, “ricos en espíritu” (del griego, *pneumatikí*, “pneumáticos” o “neumáticos”). Y los llama así, porque ese concepto tenían ellos de sí mismos.

—¡Pucha! Eran “espirituales”, no obstante que eran la iglesia más problemática del Nuevo Testamento.

—¿Di?

* * *

El Apóstol Pablo está jugando con un doble sentido de la palabra “neumáticos”:

En primer lugar significa “espirituales”, sea lo que sea que esta palabra haya significado para los cristianos corintios.

En segundo lugar significa “llenos de viento”, porque la palabra deriva de *pnévma*, “viento” (que también se suele traducir como “espíritu”).

Las llantas de los automóviles tienen cámaras de jebe infladas con aire o viento para que puedan desplazarse con suavidad. A dichas cámaras o fundas se les llama “neumáticos”, la misma palabra que nuestros hermanos corintios escogieron para presentarse a sí mismos en sus *business cards*.

Luego, un “rico en espíritu” es un “rico en viento”, es decir, una persona inflada, tan inflada que si se le escapa el viento por abajo, pues. . . ¡sale perfumado!

Por otro lado, los pobres en espíritu son personas humildes, no infladas con vanagloria, y que no dicen como los neumáticos: “No tengo ninguna necesidad de estudiar en la CBUP, porque ¿quién podrá enseñarme a mí, que soy la divina pomada y la mamita de Tarzán?

Los pobres en espíritu son conscientes de sus limitaciones académicas y de su insignificancia para enfrentar los retos de su llamamiento en un nivel estratégico.

* * *

Hay algo más en el concepto “pobres en espíritu”, y es un sentido especial que en hebreo tiene el término “espíritu” (hebreo: *rúaj*). Tal sentido se observa en el *Tratado de los Principios* 4:12, donde Rabi Meir dice: “Reduce tus ocupaciones y ocúpate en la Toráh. Sé humilde de espíritu ante todas las personas. Si has descuidado la Toráh habrás descuidado muchas cosas que te perjudicarán, y si te esfuerzas por la Toráh, Dios tiene una gran recompensa para darte.”

Ese sentido de la palabra *rúaj* resalta también en la expresión hebrea *ish-rúaj*, que literalmente es “hombre de espíritu”, significando “académico”, una persona formada sobre la base de las separatas académicas del CEBCAR y de la CBUP.

También resalta en la expresión *madaéi-rúaj*, “ciencias del espíritu”, que significa “humanidades”. Facultad de Humanidades de la Universidad Hebrea de Jerusalem se dice *Faqúltah Le-Madaéi Rúaj shel ha-Univérsitah ha-Ivrít Birushaláyim*.

* * *

Constituyendo el Movimiento Rabínico o el Movimiento Sapiencial un énfasis académico, al formular la Primera Bienaventuranza Jesús tenía en mente algo específico que han fallado detectar los comentaristas cristianos y que es tiempo de rescatar.

Si tú asistes a los actos de inauguración de los seminarios de la CBUP te darás cuenta que el Director Académico siempre expone textos bíblicos que repetimos más de la cuenta, sin entenderlos, porque están codificados, algunos por miles de años. Esta vez él dijo que estando la primera promesa asociada con el Reino de los Cielos (concepto central del mensaje de Jesús) está también asociada con un esfuerzo académico representado por los roles de Maestro y Discípulos.

Como Maestro, Jesús tuvo éxito al exponer el concepto del Reino de los Cielos, pero sus discípulos dejaron que se codificara el concepto hasta tal punto de que los que tanto hablan del Reino de los Cielos hoy, en realidad no entienden ni papas y escucharles es una pérdida de tiempo.

¿De quiénes dijo Jesús que es el Reino de los Cielos? Formulemos la pregunta de otro modo: ¿Quiénes son capaces de captar y apropiarse del concepto del Reino de los Cielos, tan central en el mensaje de Jesús?

La respuesta es: Las personas que son pobres en espíritu; los que no están inflados; los que no son “sabelotodos”; los que como Sócrates dicen “sólo sé que nada sé” y se lanzan a la aventura de saber; los que están motivados a aprender y a dejarse enseñar por Jesús mismo.

* * *

El Director Académico les dijo además:

Por eso pedí a Pepe Baratta que se pusiera de pie como paradigma, como modelo, no sólo por su exuberante anatomía, sino porque él deja temporalmente sus actividades empresariales a fin de venir en avión desde la Amazonía peruana, para explorar los secretos del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea en la Santa Sede de la CBUP. Una decisión así no pasaría por la mente de quienes relativizan la Biblia, la Palabra de Dios.

El *Tratado de los Principios* dice que gente de esta calaña merece la muerte y son “candidatos del infierno” —se refiere a los que relativizan la Toráh, la Palabra de Dios—.

La Iglesia Evangélica está llena de neumáticos, personas infladas de viento que rehuyen todo lo relacionado con el estudio formal, no obstante que lo académico es lo único que puede ser evaluado y es la única base para todo escalafón.

Hay pastores neumáticos, misioneros neumáticos, viejas y viejos neumáticos, y casi todos nuestros jóvenes universitarios evangélicos son neumáticos. Para ellos, invertir en el estudio formal de la Palabra de Dios está lejos de toda perspectiva. Por eso hay en medio nuestro tantos infiltrados, piratas, paracaidistas, tirasacos, chupamedias, comechados y chabacanos.

Por eso no son bienaventurados; y no saben qué es la felicidad.

* * *

El Director Académico volvió a sacar su papelito, y mientras saca su guatopa les dice:

En una caricatura en un periódico italiano, un hombre le muestra su guatopa a su amigo y le dice: “*Questo serve per aiutare alle vecchiette a pasare svelta la strada*” (Esto sirve para ayudar a las viejitas a pasar rápido la calle).

Yo he traído mi guatopa para hacerles a vosotros un gran favor: Voy a pinchar de un canto a todos los neumáticos aquí presentes, para que de una vez por todas se desinflen y pongan manos al estudio formal de la Palabra de Dios, a fin de detener el proceso de relativización que nos está borrando del mapa a toditos los evangélicos.

Y cuando dijo: “¡Hagan fila!” —para ser desinflados gracias a la guatopa—, el estudiante Calongo creyó escuchar “¡Rompan filas!” y gritó:

—¡Viva el Perú!

7

¡CUIDADO CON LAS VARONAS!
Carta Abierta a los Editores de la RVA
El Paso, 1985

En la Editorial Mundo Hispano cuyos cuarteles generales se encuentran en Fort Bliss, El Paso, Texas, se llevó a cabo la segunda fase de la labor editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) para la cual se requirió la presencia de los principales editores que antes habían hecho su parte a distancia, desde sus respectivos países.

Ninguna otra cosa en el mundo ha involucrado tanto debate como la labor editorial en el texto milenario de las Sagradas Escrituras, y la labor relativa a la RVA ha involucrado más debate que cualquier otro proyecto editorial de su tipo debido a nuestros objetivos de liberarnos de tradiciones que nos atan conscientemente, a pesar que son tradiciones de hombres y no palabra de Dios.

* * *

El debate para deshacernos de la palabra “varona” como si fuera el femenino de “varón” ha sido uno de los más encarnizados y desesperantes porque la mayoría de los editores estaba a punto de no modificar el texto tradicional con graves consecuencias.

Los que luchamos por modificar el texto optando por la palabra “mujer” en lugar de “varona” fuimos muy pocos.

El documento que incluimos a continuación representa uno de los muchos intentos por la innovación que diera honor al nombre de nuestro gran proyecto editorial: “Reina-Valera ACTUALIZADA”. Lo escribí en la fase final del proceso editorial de la RVA, en parte para que constara en la historia editorial de la Biblia RVA y no tanto para influir en mis compañeros editores que siendo la mayoría ya habían tomado la decisión de dejar bien afincada en su sitio a su “varona”.

Pero, sorpresivamente, se produjo el cambio, gracias a Dios.

A continuación incluimos el documento sin ninguna modificación:

* * *

Apreciados Editores de la RVA:

La presente es para advertiros del peligroso error en que estáis a punto de volver a caer después de 400 años de error inveterado que nublan la brillante trayectoria de nuestra Biblia Reina-Valera: El error de insistir en conservar la palabra “varona” para traducir el hebreo *isháh*, y la palabra “varón” para traducir el hebreo *ish* en Génesis 2:23.

Si vuestra insistencia en conservar “la tradición de los padres” se debe al temor de las reacciones del pueblo evangélico acostumbrado a una mala traducción, queda en principio anulado el motivo para producir una nueva revisión de la obra de Casiodoro de Reina, el santo de mi devoción, que en medio de tan numerosos aciertos cometió un

desatino que lamentablemente ha sido canonizado por las generaciones de lectores de la Biblia.

Buscando reproducir en español el juego de palabras que encontramos en el texto hebreo, él formuló Génesis 2:23 de esta manera incorrecta: “Esta será llamada Varona porque del varón fue tomada.” Y en esto le imitaron todos los revisores de su traducción hasta las revisiones de 1960 (por Sociedades Bíblicas para América Latina) y de 1977 (por Editorial CLIE). ¡Se han respetado esos términos desde 1569, y ahora los editores de la RVA persisten en seguir ceñidos a las tradiciones de sus padres atentando contra la Palabra de Dios!

Es, por tanto, mi deber, advertiros de este persistente error esgrimiendo los argumentos a los que os ruego prestar la debida atención.

* * *

Las palabras *ish* e *isháh* forman en hebreo un par de uso idiomático correcto. El escritor del Génesis no las ha puesto juntas sólo por el gusto de formar un midrash o juego de palabras didáctico.

A continuación expongo el trasfondo etimológico de ambas palabras:

La palabra *ish* siempre ha esquivado el análisis lingüístico-filológico. Para explicar su origen la lingüística comparativa casi nada ha podido aportar. Su asociación etimológica con la palabra acádica, *ishánu*, “fuerte”, es muy improbable debido a la presencia de la *nun* (נ) en una posición inasimilable, pues no habría razón para que desaparezca en la palabra hebrea monosilábica, *ish*.

Igualmente improbable es su conexión con la partícula semítica *yesh*, de uso frecuente en hebreo para referirse al ser y la existencia. En este caso lo que estorba sería la *álef* inicial de la palabra *ish* (א), siendo muy difícil explicarla como preformativa o como *matres lectiones*.

Para su forma plural, *anashím*, “hombres”, la palabra *ish* adopta el plural de otra palabra semítica, la palabra hebrea *enosh* (en arameo; *anásh*).

* * *

Por otro lado, la palabra *isháh*, sí es formalmente en femenino de *enosh* o de *anásh*. La ausencia de la *nun* se debe a que se encuentra en una posición asimilable de sus consonantes. Es un hecho comprobado la asimilación o desaparición de la *nun* antes de la consonante *shin* (ש).

Una prueba de la exactitud matemática de estas observaciones es que en otros idiomas se conserva su *nun* sin sufrir asimilación, y en acadio se duplica la *shin* como compensación de su asimilación, y se distribuye cada *shin* en dos conjuntos silábicos: *ash-sha-tu*.

¿Fueron conscientes los antiguos lingüistas judíos, los sabios Masoretas, de esta odisea de la palabra *isháh*?

La respuesta es sí. Por eso indicaron que se había asimilado la nun indicándola con un puntito daguash dentro de la letra shin para indicar que originalmente isháh era pronunciada insháh: אִשָּׁהּ.

Por lo expuesto nos damos cuenta que *isháh* no deriva etimológicamente de *ish*, sino que solamente suena parecido a *ish*, y además sirve como femenino de *ish* formando un par en el habla del pueblo. Luego, el midrash hebreo en el relato de la creación de la mujer no es algo forzado, sino que tiene fundamento. Se puede decir que *isháh*, “mujer”, deriva de *ish*, “hombre”, porque formalmente así parece y así suena.

* * *

No obstante, en el plano existencial la procedencia de la mujer a partir del hombre no es etimológica, por lo que sospechamos que el midrash del autor bíblico tiene un propósito aún más profundo e inteligente que el mero juego de palabras.

¿Cuál sería ese propósito?

Ese propósito sería indicar que la procedencia de la mujer del hombre es personal y espiritual. Porque *ish* significa básicamente persona. Por eso en hebreo moderno de la palabra *ish* deriva la palabra *ishiút* que se traduce “personalidad”.

Estos conceptos son expresados en la Biblia Hebrea de manera lacónica mediante el midrash de *ish-isháh*, revistiéndose del ropaje analógico de la derivación física.

* * *

Ahora bien, el presente midrash o juego de palabras (en hebreo: *midrash shemót*), como en el 99 por ciento de los juegos de palabras o paronomasia en cualquier idioma, es imposible reproducir en los idiomas a los cuales se traduce. Observe cuán absurdo sería en francés crear a partir de la palabra *homme*, “hombre”, la palabra *hommeuse*, para que sea el femenino de *homme*. Sería tan ridículo como formar a partir de la palabra “hombre” su femenino “hembra”, lo cual acariciaría lo absurdo. Y peor es crear el par “varón-varona” por las asquerosas razones que expondré a continuación.

¡Y casualmente, eso es lo que hizo el santo de mi devoción, Casiodoro de Reina, en un apego a la hiper-literalidad en la traducción. El buscó reproducir el midrash hebreo en español, pero no usó la palabra “hombre” para traducir correctamente *ish*. El usó la palabra “varón” que es ajena al significado de *ish*, y que más bien forma par con la palabra “hembra”, que a su vez es ajena al significado de *isháh*.

¿Por qué hizo esto?

Lo hizo, simplemente porque a la palabra “varón” le agregas una “a”, que es sufijo femenino, y tienes “varona” y. . . *voilà!*

Pero vosotros sabéis, amados amigos del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada, que “varona” no forma un par normal con “varón”, tanto lingüísticamente como en el plano existencial.

* * *

¿Por qué insistir, mis amados hermanos, en conservar el par “varón-varona”, pudiendo corregir semejante error y reformular el texto de la Biblia RVA con el par “hombre-mujer”

Prueba de que es incorrecto y feo hablar de “varonas” es que nadie va a la tienda K-Mart a comprar “ropa de varona” sino “ropa de mujer”.

En las escuelas mixtas estudian “varones y mujeres”, ¡nunca “varones y varonas”!

Y en los baños o servicios sanitarios para damas, ¡no se te ocurra colgar el letrero VARONAS!

¿Sabéis por qué, mis amados hermanos?

Porque eso es asqueroso y suena mal.

* * *

No sabría cómo informarme si la palabra “varona” fue acuñada antes de los tiempos de Casiodoro de Reina, o si él la introdujo al léxico español por primera vez. Pero el *Pequeño Diccionario Larousse*, comúnmente usado como obra de consulta dice:

Varona: MARIMACHO. MUJER DE ASPECTO O ACCIONES MASCULINOS.

El santo de mi devoción no calculó el daño que ocasionaría introducir la palabra “varona” en su *Biblia del Oso*, que por otras mil razones es la Biblia que reina en el horizonte de habla hispana. Pero ha debido ser la responsabilidad de los revisores de su obra de traducción, entre los cuales nos encontramos los editores de la Biblia RVA, prestar la debida atención al problema que involucra el uso de la palabra “varona” en nuestro idioma y corregir a tiempo la formulación del texto de Génesis 2:23.

Pero, ¡qué lástima! Ellos no lo hicieron.

¿Queréis también vosotros seguir la línea equivocada?

* * *

Los editores de la Biblia Reina-Valera ACTUALIZADA (subrayo la palabra “Actualizada”) tenemos delante la gran oportunidad de corregir este error por tres razones importantes:

1. La palabra *ish* no significa “varón”, sino “hombre” en el sentido de persona de sexo masculino.

2. La palabra *isháh* no significa “varona” sino “mujer”.

3. El juego de palabras en el texto hebreo del Génesis no se limita al versículo 2:23 sino continúa en el versículo 24 que en nuestro texto provisional de la RVA lo hemos formulado así: “Por tanto, el hombre (*ish*) dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer (*isháh*), y formarán una sola carne.”

Ahora bien, uno de los criterios enfatizados en nuestra labor de revisión para producir la Biblia Reina-Valera Actualizada es la armonización según la cual los textos

paralelos en su lexicografía y sintaxis, aparezcan dentro de un mismo libro de la Biblia o en libros diferentes no deben ser traducidos cada uno independientemente del otro y formulado indistintamente. La RVA es la primera versión de la Biblia en español que está introduciendo la aplicación de este principio científico de manera consistente.

Y según el principio de la armonización, si se conservara el par “varón-varona” en el versículo 23, el versículo 24 tendría que ser formulado así: “Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su varona, y formarán una sola carne.”

¡Qué asco! ¡Di?

* * *

¿Qué opinarán al respecto los venerables miembros del Consejo Editorial de la RVA?

Quizás cabe también preguntarnos desde ahora: ¿Qué opinará el público lector no evangélico, dueño de la mínima sensibilidad, y que merece nuestro respeto y no nuestra burla?

Aunque parezca mentira, seguir usando la palabra “varona” en la Biblia Reina-Valera Actualizada equivaldría a coincidir inconscientemente con la antropología teológica de los Padres de la Iglesia (algunos de ellos misóginos), que consideraban a la mujer como un ser inferior y en proceso de ser hombre.

Está generalizada en la literatura patristica la noción de que para llegar a ser HOMBRE la mujer “*has to be fixed*”, tiene que ser arreglada mediante un proceso que incluye la renuncia a sus atractivos, a sus placeres, y también a sus “debilidades” femeninas. Esto se logra renunciando primeramente a la maternidad y al mero hecho de ser poseída por el varón en el acto de amor, pues esto echaría a perder el proceso para ser hombre.

Esta manera de pensar llegó a implicar el consecuente incremento de la rudeza de la mujer en su trato consigo misma, apartada del mundo del hogar y confinada al suicidio monástico que constituye la persistente noche negra de la religión cristiana.

Esta manera de pensar fue lo que condujo a la práctica pervertida de los “matrimonios sagrados” o sin sex a partir de fines del Siglo 2.

* * *

Amados colegas editores de habla inglesa, yo apelo a vuestra sensibilidad. Os confieso que siempre me ha molestado la repugnante palabra “varona” metida en nuestra “Biblia Evangélica” en español. He tenido tal reacción desde niño pequeño cuando mi madre me leía las historias del Génesis en su Biblia Reina-Valera de 1909. También sé que la misma reacción tiene toda persona decente, aunque no lo sepa expresar.

La repugnancia de la palabra “varona” en el Texto Sagrado se hará más intensa mientras más mujeres lectoras de la Biblia empiecen a reflexionar sobre este versículo y a cuestionar su actual reformulación bajo la influencia de las sanas vertientes del movimiento feminista.

Igualmente, creo que los pastores que ofician en las ceremonias matrimoniales en las iglesias evangélicas poco a poco se darán cuenta tras conocer los argumentos expuestos

en esta Carta Abierta, que es contraproducente a los oídos de los invitados escuchar hablar de “varonas” en semejantes circunstancias de gloria y esplendor.

Es mi impresión que en la nueva era que marcará la aparición de la Biblia Reina-Valera Actualizada se incrementará la repugnancia de la palabra “varona” si es conservada en el texto de la RVA. Esto ocurrirá, amados hermanos, os lo advierto, de manera similar de lo que expresa el refrán español: “A MUJER BARBUDA, ¡DE LEJOS SE LE SALUDA!”

* * *

Amados hermanos, con mucho amor os expreso mis aprehensiones, sobre todo debido al hecho de que muchas de las cosas que he expresado en esta Carta Abierta las he difundido previamente en mi libro, *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, una obra que ha merecido gran aceptación en el público de habla hispana. Me sentiría muy apenado y contrariado si nuestro Consejo Editorial de la RVA decidiera conservar en el texto de la RVA un término de tan mal gusto.

Pero si optamos por corregir responsablemente el texto del versículo de Génesis 2:23 no sólo habremos hecho justicia a la Palabra de Dios, sino también habremos prestado atención al grito de protesta que se escucha en la montaña del eco de nuestra generación: “Let me be!” (Déjame ser yo misma).

POSTDATA

El feo término “varona” fue finalmente eliminado de la Biblia Reina-Valera Actualizada después de que por varios años la mayoría de los editores de la RVA, siguiendo el fenómeno inconsciente de estar mal acostumbrados, luchó encarnizadamente por mantenerlo en el texto de la Biblia RVA, aduciendo que Génesis 2:23 “es un versículo muy memorizado”.

Poco después nuestros amados hermanos de las Sociedades Bíblicas para América Latina siguieron nuestro noble ejemplo y corrigieron en su Revisión Reina-Valera de 1995 y adoptaron el par “hombre-mujer”.

De esta manera se eliminó por completo el par “varón-varona” en “la Biblia evangélica”. Aunque a nivel popular todavía se seguirá usando el término “varona” por algún tiempo debido al prurito domingofernandezco de usar ediciones arcaicas de la Biblia Reina-Valera, sobre todo difundido entre la gente vieja de acuerdo con la palabra que dice: “PERRO VIEJO NO APRENDE TRUCOS NUEVOS.”

La presente historia demuestra cómo luché con gran lamentación y ruego porque se corrigiera el error de meter varonas en nuestra Biblia española.

Quizás esto te dará idea de cuán difícil es confrontar las “tradiciones de los padres”, a las cuales los protestantes estamos más esclavizados que los judíos y los católicorromanos, sin percatarnos de ello.

8
EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha no se cansa de referir lo acontecido en el Cónclave de San Castelnango llevado a cabo a fines de 1999, donde el Apóstol George Frankenstein logró decodificar el Santo Evangelio del Reino después de dos mil años.

En medio de la pesada tensión escatológica ante el cataclismo cósmico que podría acarrear el final del milenio y el paso al año 2000, su temática se revistió de expectativa. Las cosas que dijo constituyeron una revelación para ese compacto grupo de 70 ávidos sacerdotes provenientes de todos los países de la América Latina, a quienes él llamó con el sugestivo apelativo de “los Setenta”.

A las notas escritas del Apóstol George Frankenstein el Dr. Trepanación de la Mancha adjunta al final del presente recuento histórico las del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP). El resultado es un montaje realmente conmovedor.

* * *

El Apóstol George Frankenstein empezó diciendo: “El Santo Evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y no será posible realizar esto si no partimos de un hecho que la mayoría de los lectores de la Biblia desconoce, y es el siguiente: Los Evangelios constituyen un género literario que encierra secretos incluso en el día de hoy.”

A continuación echó mano del ingenioso recurso del midrash de derivación textual y dijo: “El Evangelio requiere ser decodificado; lo cual no es tarea fácil, pues como dice la palabra, “este género no entra, sino sólo con oración y ayuno”.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más inteligentes de su audiencia. Pero se pusieron pálidos cuando dijo: “Mis amados chocheras, todos nosotros somos culpables de haber relativizado el evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como ‘mutilado’.”

* * *

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra “evangelio”. No nos quedemos con esa super erudición por todos vosotros compartida, de que significa “buenas nuevas” y no “buenas noticias” como dicen los católicos. Para empezar, tomen nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

Ante semejante revelación, algunos en su audiencia se sintieron incómodos. Parecía que habían asistido al bombardeo de sus fundamentos conceptuales evangélicos. Pero todo se acalló cuando hizo esta aclaración: “El lo llamó en hebreo, *besoráh*, y en arameo,

besórta. El término “evangelio” traduce en la Septuaginta estas palabras, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional.”

* * *

La palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena” y *anyélion*, “noticia” o “nueva”.

La palabra “evangelio” existía con anterioridad a la Septuaginta, y al ser adoptada por los primeros discípulos de Jesús fue adquiriendo nuevos matices de significado, pero conservando su riqueza analógica y conceptual que es interesante enfocar.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se le llamaba “evangelio” a la noticia o al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En el ejército había soldados para cumplir esta misión que tenía las características de una competencia maratónica.

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o condecoración acompañada de una jugosa recompensa material.

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Parte central en dicho banquete era el sacrificio ritual de animales cuya carne sería consumida en la celebración.

* * *

De la misma manera, los que llevan el mensaje del evangelio se hacen merecedores de un gran premio o galardón.

A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día.”

Del mismo modo, con ocasión del bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado un ágape, un gran banquete que concluía con la parte ritual de la Cena del Señor.

* * *

En este punto de su discurso, un curita panzón y reilón levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre de su mensaje, Jesús haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra griega “evangelio” para traducir la palabra hebrea *besoráh* con que él designaba a su mensaje. Yo creo que fue Jesús mismo quien adoptó la palabra “evangelio”.

El Apóstol Frankenstein le dijo:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

El panzoncito respondió:

—Supongo que cuando habló a la gente de la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de la Decápolis, Jesús lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo en griego, se

habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como el evangelio o buenas nuevas que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al endemoniado gadareno beneficiado por su acto de exorcismo: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y el Apóstol Frankenstein le respondió:

—Has hecho un uso muy inteligente de la Escritura y te mereces un fuerte aplauso.

A propósito, estamos hablando del curita comilón que a la hora del vitute se recostó sobre el pecho del Apóstol Frankenstein y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.” —Aquel día el almuerzo era algo especial por tratarse de la clausura del evento: Era “causa”, un delicioso pastel de puré de papas con estratos de atún y guarnición de hojas de lechuga—.

* * *

Ahora bien, como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares, o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas.

Una investigación profunda muestra que cada Evangelio no es una mera reformulación de dichas historias con un ordenamiento un tanto diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor. Asimismo, lleva el sello del momento histórico en que fue producido y de las fuentes literarias que pudo haber utilizado.

* * *

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias llamadas “proto-evangelios” por los científicos dedicados a su estudio. En su texto final, tal como ha llegado a nuestras manos, se ha logrado detectar la existencia de esas fuentes que consistían en colecciones de los dichos de Jesús. Estas fuentes no han sido descubiertas como documentos independientes, aunque un descubrimiento del arqueólogo shilico Moisés Chávez podría tener conexión con un “proto-evangelio” de Juan, como lo ilustra su historia corta “Un error providencial”.

Un aporte similar podrían ser las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la cueva 5 de Qumrán, el cual, él cree, pertenece al Evangelio de Marcos. De ser confirmado, tendríamos en este papiro el documento más antiguo del Nuevo Testamento.

* * *

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro”, un libro escrito en la modalidad de este novedoso género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que incluye detalles biográficos de Jesús es posterior, pero no menos expresivo. Su contenido —la venida de Jesús, su vida en medio de sus connacionales israelíes y de los demás seres humanos, su

ministerio profético, y de manera especial su sacrificio y su victoria final—, constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las epístolas y de los apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura antigua, los Evangelios son un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios, ni en estructura, ni en el contenido, ni en significación, ni en objetivos.

* * *

Tras una breve pausa el Apóstol Frankenstein prosiguió:

Los conceptos expuestos son el fundamento para la decodificación del Evangelio.

Un paso más adelante tiene que ver con la definición de su número. Tradicionalmente se considera que los Evangelios canónicos son cuatro.

Temprano en el segundo siglo, el hereje Marción conoció el Tetraevangelio como lo conocemos hoy, pero rechazó los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único auténtico.

Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada *Diatesarón*, que fue compilada por el año 170.

Para Ireneo, una década más tarde, el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado.

* * *

El énfasis central de cada uno de los Evangelios se veía reflejado en Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo como representado por el león, símbolo de la realeza, a causa de su énfasis en el Reino de los Cielos y en el reino mesiánico de David.



El de Marcos es representado por un toro o un buey, a causa de su énfasis en la intensa actividad de Jesús, como el buey que ara de sol a sol, como dice en 6:31: “Jesús les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”



El de Lucas es representado con el rostro de un hombre, por su énfasis en el profundo interés humano de Jesús, el cual traspasa las limitaciones del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.



Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Jesús a partir de una perspectiva de gran altura en la revelación y en la inspiración.



* * *

En vista de inveterado concepto tetraevangélico no ha de sorprendernos la reacción en San Castelnango cuando el Apóstol Frankenstein dijo que en realidad son cinco los evangelios al comienzo del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo de la Biblia Hebrea.

Esta “estructura penta” habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente. Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Evangelio único.

Mateo completó la obra de Marcos. Lucas completó la obra de Mateo, y Juan la de Lucas, de manera similar al Deuteronomio que reformuló la Toráh mosaica y contribuyó con ello a su respectiva decodificación.

* * *

El Apóstol Frankenstein procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, cronológicamente:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días del ministerio precursor de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes del ministerio de Jesús, cada vez más retrospectivamente.

Mateo lo amplía retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía seguida por la historia del nacimiento de Jesús, ampliando la narrativa de su infancia hasta el regreso de Egipto.

Lucas se remonta al anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Jesús. Antes de enfocar las circunstancias del nacimiento de Jesús pone en orden el anuncio del nacimiento de Jesús por el ángel Gabriel, el saludo de Elisheva a Miriam, el Salmo de Miriam o Magnificat, el nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio acerca de la presentación del bebé Jesús en el Templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Jesús al Templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su obra, *Hechos de los Apóstoles*, no como una obra aparte de su Evangelio, sino como la segunda parte de la historia del ministerio de Jesús. Mientras en la primera parte destaca el trabajo personal de Jesús en la evangelización, en la segunda parte destaca el mismo trabajo llevado a cabo por medio de sus discípulos bajo la presencia y guía del Espíritu de Jesús. Sin duda, a él no le habría gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas) y su Segundo Tratado (*Hechos de los Apóstoles*), metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a sugerir que a Juan tampoco le habría gustado este orden que hemos heredado. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho, “al hecho, pecho”. No estamos para cambiar el orden en que aparecen en la Biblia.

* * *

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, al Big Bang, y empieza su Evangelio con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio. . .”

La intencionalidad resalta en la comparación del texto griego de Génesis en la Septuaginta y el texto griego del Evangelio de Juan: Ambos empiezan con las palabras 'Εν ἀρχῇ.

¿Acaso Juan pretendía que, de elaborarse un orden canónico, como realmente ocurrió, su Evangelio fuera puesto al comienzo?

Yo, como los teóricos de los alienígenas ancestrales, digo que sí.

* * *

El Apóstol Frankenstein añadió:

Pero a diferencia de Génesis, Juan no da comienzo a la narrativa de su “Génesis” con el Big Bang y la creación del universo visible, sino con la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad.

Por primera vez alguien descorre el velo detrás de la creación y nos revela lo que hay en la eternidad. Y la sorpresa es inmensa, porque quien aparece en el principio absoluto es el Davár de Dios, el Verbo de Dios en su unión hipostática con el Dios Creador, de modo que el mismo Davár es Dios —esta es una manera de referirse a la naturaleza trascendente e inmanente del único Dios—.

—¡Guau!

—Sólo después de esta revelación, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del universo, espiritual y físico, por la agencia del Davár o Verbo de Dios, que no es otro que el mismo Jesús el Mesías.

* * *

El Apóstol Frankenstein mostró que el propósito de Juan era también presentar desde el comienzo a Jesús como el Creador de una nueva creación: “Pero a todos los que recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

El Apóstol Frankenstein les dijo: “No estamos sugiriendo que el Evangelio de Juan deba ir al comienzo de la lista canónica, sino que el enfoque de Juan debe ser considerado en primer lugar en la investigación de los hechos. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de los evangelistas, sino la intencionalidad del Espíritu de Jesús que les ha inspirado los Evangelios.”

* * *

El Apóstol Frankenstein añadió:

Pero en el Evangelio de Juan el tema de la creación no se circunscribe a lo espiritual. El primer milagro registrado de Jesús constituye un milagro de creación física. Generalmente hablamos de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación; pero esto es secundario. También en Génesis Dios crea del hombre, no a partir de la nada, sino de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27).

Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico y de la mejor calidad (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como el de mejor calidad se observa el paralelo que Juan traza entre el milagro de Jesús en Caná y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor de Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la creación en Génesis, y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Y en el Evangelio de Juan el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol Frankenstein procedió a restaurar para la decodificación cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un padre de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas, o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que el “tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la Creación en Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo de Jesús como sacerdote levita (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria a sus discípulos al realizar el milagro de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su comentario sobre el Evangelio de Juan que ha sido publicado en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, Louvain, 116:39.

* * *

El Dr. De la Mancha comenta al final:

Pero mayor impacto produjo el Apóstol Frankenstein cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus conferencias magistrales en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), la más importante universidad evangélica en la América Latina.

Efectivamente, este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, que en el ocaso de su vida llegara a ser el fundador de la CBUP, ha dejado un testimonio grabado en video, el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra, *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducido al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

Añade el Dr. De la Mancha:

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho que Juan se refiere a la persona de Jesús el Mesías como el Davár o el Logos, epíteto divino que Jerónimo tradujo al latín como Verbum, y que Casiodoro de Reina adoptó como “Verbo” en su Biblia en español.

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como “Word”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Jesús como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la creación tenemos el hecho de que la Palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada. Y en Juan, tenemos que la Palabra de Dios es un nuevo acto de creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación y principio de la Nueva Creación.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el *Enuma Elish*, como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su “palabra” (acadio: *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan como el mismo Creador de todo cuanto existe se hace un ser humano (“se hace carne”), y habita en medio de seres humanos, algunos de los cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También en el acto de soplar Jesús a sus discípulos para darles el Espíritu Santo se observa una escenificación del acto creador de Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había formado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). En Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace del Señor Dios de Israel en Exodo 34:6: “Oh Señor, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.”

Las palabras subrayadas constituyen la traducción exacta del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío David Ginzburg quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción del Hijo unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis*, es traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Ginzburg vio en esta descripción una identificación intencional que Juan traza entre Jesús y el Señor Dios de Israel.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

El Dr. McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la creación en el Génesis y la historia de la encarnación en el Evangelio de Juan, apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual fue engendrado (griego: *eyenníthi*) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” —siendo la

referencia, por supuesto, a la encarnación del Logos, y sólo en segunda instancia a la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de una persona que acepta a Jesús—.

Aunque también tiene buen sustento documental la variante que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas y dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació” (o fue engendrado).

* * *

El Dr. De la Mancha indica:

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente y el principio de la Nueva Creación es también el Gran YO-SOY de quien el mismo Juan descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio del arbusto o zarza ardiente.

La naturaleza impronunciabile del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera persona, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona como EL-ES, que en escritura hebrea es יהוה (YHVH) y que es el mismo nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en los Evangelios en griego, siguiendo la tradición masorética, se expresa por el epíteto ΚΥΡΙΟΣ, “Señor”.

* * *

El Apóstol Frankenstein señala:

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos de José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos, de María, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar ligado con la humanidad de María como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz. En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación teológica cuando llama al Mesías con el título de “Postrer Adam” o nuevo Adam, haciendo un contraste conmovedor: “El primero hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, y el postrer Adam, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

* * *

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha nos dice:

De esta manera el Dr. McKenna y el Apóstol Frankenstein contribuyen definitivamente a decodificar el Evangelio, al tender el puente entre el Dios revelado en la Biblia Hebrea y el Logos encarnado del Nuevo Testamento, quien se presenta de manera absoluta como el camino, y la verdad y la vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha concluye:

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que Hugo Frías se acercó a Barak Obama y le honró con un pequeño obsequio simbólico. Y depositó en las manos del Presidente de Estados Unidos un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Cónclave de San Castelnango, donde el Apóstol Frankenstein sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras y misterio el resplandor del Santo Evangelio del Reino de Dios.

9

EL TETRAGRAMATON SAGRADO

En aquellos días el programa radial de “Los Bienpensantes” era transmitido por Radio “La Cruz del Sur” desde La Paz, Bolivia y gozaba de un envidiable *rating*. Entonces una joven muy hermosa fue al local de la emisora para hablar conmigo. Pero lo que se traía entre manos nada tenía que ver con nuestro programa radial.

Ella dedicaba parte de su tiempo a ayudar a los presos en la cárcel de San Pedro, una prisión de alta seguridad en la ciudad de La Paz que cuenta con una sección exclusiva a la cual ella tenía franco acceso, gracias a que quien tiene las llaves es San Pedro. Ella era tenida en alta estima por San Pedro, y me había conseguido de parte suya un permiso de ingreso porque tenían entre manos un caso especial del cual ella me dijo: “Se me ocurre que sólo usted podría ser de ayuda.”

* * *

Un ciudadano israelí había sido apresado en conexión con drogas, pero se encontraba muy enfermo de insuficiencia renal y presa de una grave depresión.

Le dije:

—Yo no sé qué quiere usted de mí si yo no soy médico.

Me explicó:

—Sólo que le hable en su idioma; que por un solo momento él sienta que no está solo en Bolivia. Eso puede ayudar hasta que sus familiares lleguen de Israel como lo tienen anunciado.

* * *

El día fijado ingresamos en la cárcel.

Recatadamente ella me mostró al presidiario a la distancia, y se despidió de mí y de los guardias. Y salió a la calle, a la Cañada Strongest.

Los guardias me fijaron un término cumplido el cual yo debía dejar la prisión, sin dilación. Y también me dejaron solo.

Era antes del medio día. El joven estaba sentado a la sombra de un cobertizo en una silla al otro extremo del canchón pavimentado donde los presos juegan sus pichanguitas.

El estaba solo. Era alto, blanco, delgado, de barba poblada. Cualquiera podría percatarse de su gran parecido con la imagen del Nazareno en Semana Santa.

* * *

Atravesé a lo largo el canchón, me acerqué a él y le saludé en hebreo.

Me preguntó quién era yo, y por qué había venido a la cárcel.

Yo le dije la verdad. Una hermosa muchacha boliviana que se preocupa por el bienestar de los presos me ha buscado en la emisora radial donde trabajo y me ha rogado

que venga a hablarle en hebreo para que sepa que no se encuentra solo en este lejano rincón del mundo que es el Altiplano boliviano.

Me agradeció.

Sabía español, pero le agradó que le hablase en hebreo.

* * *

Se puso de pie, y juntos atravesamos lentamente el canchón donde los presos de lujo juegan sus pichanguitas. En esa hora del día reinaba la quietud, y no había ningún preso merodeando bajo el Sol.

El sabía que yo, al estilo de la Cenicienta, debía salir en punto, y aprovechó los minutos para “evangelizarme”, a su manera, para hacerme sentir que tampoco yo estaba solo en este rincón del Altiplano boliviano, y que no estaba fuera del interés de su Dios.

* * *

Nos sentamos juntos en una banca aislada, y me dijo de nuevo:

—Gracias por haber venido.

El tomó la iniciativa respecto de lo que hablaríamos en los pocos minutos que quedaban, y empezó diciendo:

—Yo creo en Dios.

Luego dijo en español:

—Yo sé que ustedes le llaman “Jehovah”.

Y continuó en hebreo:

—No sé de dónde sacaron ese nombre. Pero no importa. Se trata del mismo Dios. . .

Y añadió:

—Y no creo que él se moleste, porque ustedes lo llaman así con cariño. . .

* * *

Me pidió que le contara del tiempo que pasé en Israel y por qué me interesa tanto la arqueología bíblica. Me preguntó sobre mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

En eso estábamos cuando el plazo se acabó. Nos despedimos con un fuerte apretón de manos que ahora, a pesar del tiempo transcurrido espero que él recordará siempre, como yo también lo recuerdo.

Le dí un pedazo de papel plegado, una fotocopia del capítulo 53 de Isaías en hebreo, que me agradeció mucho, y salí acompañado del guardia.

No lo volví a ver, pero yo estaba pendiente de él, y supe que sus familiares vinieron de Israel por él.

Tampoco volví a ver a esa hermosa mujer que como un ángel enviado del Cielo se preocupó por el bienestar de este joven israelí. Solo supe que las autoridades y los guardias de esa prisión tienen en alta estima su desempeño sacerdotal, el rol para el cual el Altísimo les equipa con una alta inteligencia emocional y una envidiable madurez espiritual.

O acaso ella no era una mujer. . . Podría haber sido un ángel. . .

* * *

El asunto éste, de dónde se sacó el nombre “Jehovah” nos ocupó los diez años que duró el proceso editorial que llevó a la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en la Editorial Mundo Hispano de Fort Bliss, en El Paso, Texas.

Las cosas empiezan con la revelación del Nombre divino que el Señor le hace a Moisés en Exodo 3:12-15:

—Ciertamente, yo estaré contigo. Esto te servirá de señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte.

Moisés dijo a Dios:

—Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?

Dios dijo a Moisés:

—YO SOY EL QUE SOY

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros.”

Dios dijo además a Moisés:

—“YHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros.” Este es mi Nombre para siempre con que seré recordado de generación en generación.

* * *

Siempre ha cabido la pregunta: ¿No será este pasaje una elaboración literaria de Moisés mismo?

Las evidencias muestran que la revelación es auténticamente divina. Por esta razón: Observa que de YO SOY de inmediato cambia a EL ES o YHVH, el Nombre divino pronunciado ya no por Dios mismo sino por los seres humanos, el mismo que es designado en el lenguaje teológico como el Tetragrámaton Sagrado.

Si le colocamos vocales al Tetragrámaton Sagrado, para poderlo pronunciar, se escribiría con más seguridad, YAHVEH. Pero en los tiempos de Casiodoro de Reina se había difundido en los idiomas de Europa la forma JEHOVAH que resulta de la fusión de las consonantes del Tetragrámaton Sagrado YHVH con las vocales de la palabra hebrea Adonay, “el Señor”.

* * *

Pero la intención que se abrió camino desde tiempos antiguos es que el Nombre YHVH fuera escrito sin sus vocales y que permaneciera impronunciable. Aunque al comienzo sí era pronunciado; prueba de ello es que aparece dos veces en la estela del rey Meshá de Moab, contemporáneo del rey Omri de Israel, la misma que está escrita en moabita pero con los signos alfabéticos que también eran usados en hebreo. De otro modo, ¿cómo hubieran podido los moabitas referir su Nombre?



La estela del rey Mesha de Moab

Con el paso del tiempo se dejó de pronunciarlo para evitar su profanación y por temor a la activación contingente de todas las potencias del universo, por tratarse del Nombre de su Creador.

* * *

Pero los inteligentes se hacen esta pregunta: ¿Cómo es que el Dios de la eternidad tiene un Nombre hebreo, o relacionado con una raíz verbal hebrea?

¿Acaso en la dimensión metafísica, más allá de la física, existe el sonido, la fonética, como para que también exista un lenguaje divino compatible con el humano?

Para comunicarse con Moisés y con los hijos de Israel, Dios tenía que recurrir al lenguaje humano, al hebreo, que era el idioma de su pueblo Israel. Por eso mismo, según la historia bíblica, Dios respondió la pregunta de Moisés y le reveló su Nombre.

Pero, ¿acaso lo hizo realmente Dios?

* * *

La apertura informática del sello del Código Secreto de la Biblia, denominado Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) necesariamente conduce a conclusiones teológicas como éstas:

1. El Texto Sagrado, la Biblia Hebrea contiene la firma de Dios, tanto de manera visible como de manera invisible o codificada. De modo que si no te convences por la

manera visible tendrás que convencerte por la manera codificada que revela que detrás de la inspiración del texto de la Biblia Hebrea está una mente, una inteligencia que no es humana y que no está limitada como la mente humana.

La prueba de estas cosas es que las letras del Nombre divino, del Tetragrámaton Sagrado, se manifiestan en la Biblia Hebrea en Secuencia de Letras Equidistantes, a veces a intervalos de cientos, y posiblemente a miles de letras dentro del ámbito total de 304.805 letras consonantes de que consta la Biblia Hebrea.

Las computadoras no han hecho más que ampliar el potencial humano para verificar estos hechos.

2. La Biblia Hebrea existe, textualmente, en la eternidad. Antes que en un rollo, o en un códice, o en un libro, o en un disquete, o en un flash existe en la mente de Dios.

3. La Biblia Hebrea existe en el idioma hebreo, antes de que exista el universo, tanto espiritual como físico.

La tecnología informática digital plantea la interrogante de si lo que vemos en la Biblia Hebrea es la traducción de un sistema virtual cósmico. Esta reflexión involucra también los hologramas o las maquetas virtuales que le fueron mostradas a Moisés en el Monte Sinaí y que se le ordenó reproducirlas de manera material en la construcción del Tabernáculo de Reunión —de reunión de Dios con su pueblo, o más exactamente, con los sacerdotes que representaban a su pueblo—.

4. La escritura de la Biblia Hebrea en sistema alfabético hebreo no es más que la materialización de algo que existe *le-olám*, por la eternidad, como lo dice el Salmo 119:89: “*Le-olám, Adonáy, debarjá nitsáv ba-shamáyim.*” Que traducido dice: “Por la eternidad, oh YHVH, está fija tu palabra en los cielos” —y “los cielos” es una manera de referirse al universo físico—.

5. La Secuencia Equidistante de Letras (SLE), aunque ha sido designado por los investigadores modernos como “Código Secreto de la Biblia”, no es el único tipo de código que acusa tener la Biblia Hebrea. Hay muchas otras modalidades de códigos que revelan que la Biblia Hebrea, aun siendo palabra de hombres, tiene la firma de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Moisés sabía que YHVH, Dios de Israel tiene un “libro” ya escrito —que no puede ser otro que la Biblia Hebrea—, y que este libro estaba escrito sin duda no *in illo tempore*, sino aparte de la dimensión espacio-temporal, como aflora de sus palabras en Exodo 32:32. Al interceder por su pueblo Israel, Moisés le dijo a Dios:

—*Perdona su pecado; y si no, bórrame de tu libro que has escrito.*

YHVH le respondió a Moisés:

—*Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro.*

* * *

Porque el Tetragrámaton Sagrado es la firma de Dios impresa en la Biblia Hebrea, los antiguos hebreos llegaron a venerarlo en la caligrafía hebrea original de los tiempos de Moisés. Y después que Esdras revertió los textos sagrados a la caligrafía “cuadrada” que perdura hasta nuestro tiempo, todavía había escribas que se apegaban a la caligrafía de Moisés para escribir en ella sólo el Tetragrámaton Sagrado a causa de este testimonio: “Las tablas eran obra de Dios y la escritura era escritura de Dios” (Exodo 32:16).

Es más: En Exodo 31:18 se recurre a un impresionante antropomorfismo: “Cuando acabó de hablar con él en el Monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

Este hecho es magistralmente escenificado en la película, “Los Diez Mandamientos”.

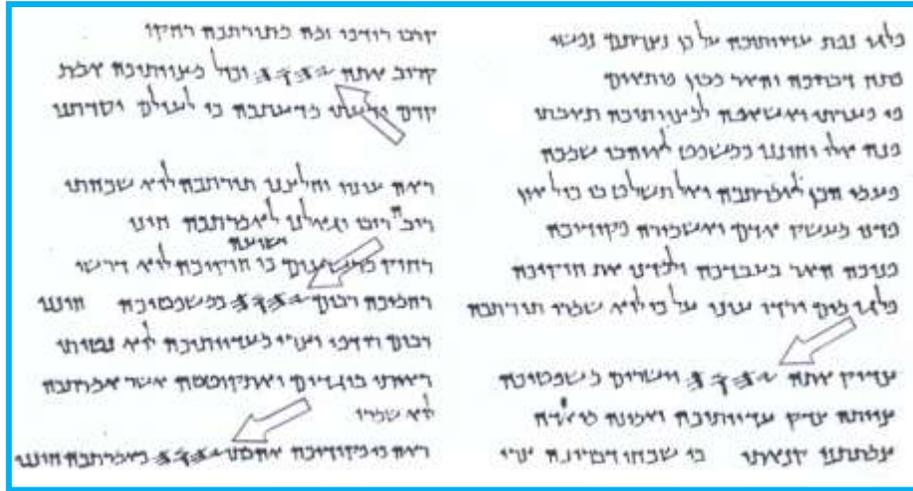
* * *

En el gráfico a continuación mostramos dos tablas conteniendo una muestra de la forma de la caligrafía de los tiempos de Moisés con que fueron escritos los Diez Mandamientos. No se trata de los mandamientos completos, sino sólo de las primeras palabras de cada mandamiento. En la tabla de la derecha, en la primera línea dice ANOJI-YO SOY y en la segunda línea dice YHVH ELOHEYJA- YHVH TU DIOS.

La forma de las tablas es la de las estelas egipcias, que con gran probabilidad era la forma que tenían:



En el gráfico que sigue mostramos un fragmento de pergamino de los Rollos del Mar Muerto que contiene parte del Salmo 119 en la caligrafía “cuadrada” del Período Post Exílico, pero el Tetragrámaton Sagrado está en escritura arcaica de los tiempos de Moisés. Para facilitarte la observación de este hecho hemos señalado mediante flechas las cuatro veces que aparece el Tetragrámaton Sagrado en este texto:



Lo mismo se hacía en los textos escritos en griego: El Tetragrámaton Sagrado era escrito en letras hebreas y en la caligrafía de los tiempos de Moisés.

¿De dónde, pues, salió la palabra “Jehovah” como preguntaba ese joven israelí que entrevisté en la prisión de San Pedro?

En realidad, como decía mi amigo israelí, la palabra “Jehovah” no existe ni en el idioma hebreo, ni en la Biblia Hebrea, ni en la religión de Israel.

Los editores de la Biblia RVA fuimos más reverentes al escribir “Jehovah” —en lugar de “Jehová” que aparece en las Biblias arcaicas en español—, rescatando la cuarta letra del Tetragrámaton Sagrado, la *hēi* que se translitera “H”, dando además la opción de citar el texto de la RVA representándolo con la palabra “el Señor”, como los masoretas indicaban que se lea.

Y en la *Biblia Decodificada* hemos dado el paso “revolucionario, chico”, de transcribir el Tetragrámaton Sagrado así: YHWH.

¿Qué más nos queda por aprender?

¿Acaso dentro de poco hemos de practicar la Qábalah ya no con las letras de la Biblia Hebrea y con las computadoras, sino con las estrellas y las constelaciones del universo?

Y ya no en la modalidad de SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), sino en la modalidad SEE (Secuencia de Estrellas Equidistantes), para constatar que los mismos fenómenos que ocurren en el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea ocurren también en el universo físico, como lo expresa el Salmo 19, por el simple hecho de que el Creador del Universo es el mismo que ha inspirado la Biblia Hebrea, y de este modo se da a conocer.

Reflexionar en estas cosas nos ha estremecido a los miembros del Equipo Editorial de la Biblia RVA, por el hecho mismo de habernos aproximado a la Presencia divina y haber escuchado su voz diciéndonos como a Moisés: “El lugar en que estás tierra santa es.”

—¿Y qué diremos de la *Biblia Decodificada* y de su opción de transliterar con temor reverente el Nombre de Dios como YHVH?

—¿Di?

10 EL ENTREMETIDO

- ¡Eso le tenía que pasar justamente por entremetido!
- ¡Se lo tenía bien merecido, mah!
- El genio y el ingenio de ese Juan han dado mucho que hablar a lo largo de 2.000 años. Pero también es posible que no se ha sido del todo justos con él. . .
- ¡El se tuvo que escapar sipralla, dejando su sábana en manos de sus captores!
- Sí, pué. ¡Les dejó lelos!
- ¡Justo por eso lo quiero!
- Su nombre completo es Juan Marcos. . .

* * *

De estas cosas habló en la carpa central el profesor Paul Clark, Comandante de los Campamentos de la Unión Bíblica en la hermosa playa de Mala, en el Océano Pacífico al sur de Lima.

Esto fue lo que dijo: “Juan Marcos se hace notorio en la historia universal desde que tendría unos 15 años de edad, es decir, la edad de todos ustedes. Pero a diferencia de los chicos de su edad que andan todo despistados. . .”

El profesor Clark levantó al cielo sus ojos revueltos y su boca entreabierta imitando a tanto adolescente cojudo y despistado, y arrancó las carcajadas de todos los despistados presentes que esa noche se morían de sueño y de dolor de pantorrillas después de esa actividad agotadora y perversa a que se nos sometió en la tarde a lo largo y ancho del valle de Mala.

Fue una mala actividad “deportiva” cuyo único objetivo fue sacarnos la chochoca en el día para que en la noche no hiciéramos problemas en las carpas a causa del agotamiento.

“La Caza del Tesoro” era el nombre de tal actividad. ¡Qué tesoro ni ocho cuartos! En lo que a mí respecta, yo quemé etapas; por eso estaba despierto.

* * *

Tras haberles despertado y puesto en nuestra guardia, el profesor Clark prosiguió: “A diferencia de los chicos despistados de su edad, Juan Marcos era un entremetido en el buen sentido de la palabra: Era un entremetido con causa. Porque a diferencia de todos los entremetidos que se entremeten en lo que no importa ni les importa, él se entremetía en las cosas que sí importaban y que le importaban, las mismas que sospechó eran las más importantes de la historia de la humanidad.”

Y concluyó diciendo: “El se entremetió en la Última Cena Pascual de Jesús y sus discípulos. El se entremetió en la conversación de mesa y de sobremesa. El se entremetió en la conversación de media noche, camino del parque de Getsemaní. Y cuando los guardias romanos capturaron a Jesús y de yapa lo atraparon a él también por entremetido, él se escapó desnudo dejando su sábana en las manos de sus perplejos captores. Al respecto él

mismo refiere en el Capítulo 14 de su Evangelio: ‘Todos los suyos le abandonaron y huyeron. Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, le seguía; y le prendieron. Pero él, dejando la sábana, huyó desnudo.’ ”

* * *

El resultado fue que desde esa noche hice de Juan Marcos mi chochera, el amigo de mi edad, porque me hizo gracia que dejara a sus captores sólo con una sábana. ¡Yo hubiera hecho lo mismo!

Siguiendo el consejo del profesor Paul Clark, leí su Evangelio de un jalón una tarde, echado en mi colchón en la carpa de mi grupo y en adelante seguí provechosamente su ejemplo: La de ser un entremetido en las cosas que sí importan y que hacen historia. Pero como ocurre entre los amigos íntimos, yo quise saber más de él y me lancé a su búsqueda.

Muchos años después, cuando se enfocó en el Aula Magna de la CBUP a los “Agentes Secretos” como caso de estudio, se mencionó a Juan Marcos y alguien lo comparó con el George Frankenstein, porque dizqué tenía el don de entremeterse en todo, aunque fuese al estilo “qué me importa”. . .

Unos años después, en la misma Aula Magna, alguien señaló como indicio de inteligencia emocional este fenómeno de entremeterse y estar presente en todo cuanto fuese sintomático.

* * *

—Dígame, doc, ¿y qué opinión le merece el caso de Juan Marcos al Dr. Caleb Castañeda, el más grande exponente de la Inteligencia Emocional en la comunidad de la CBUP y a nivel mundial?

—Que yo recuerde, él no estaba presente en el debate sobre los Agentes Secretos. Pero ya que haces esta pregunta, es casualmente él quien señala en su tesis doctoral que un indicio de inteligencia emocional superior es que una persona se entremeta en todo, pero con perfil bajo y siempre cuidando su pellejo y evitando quedarse dormido. No sea que le pase lo que le ocurrió a Eutico, que se quedó dormido y pasó lo que pasó.

—¿Se podría decir que Eutico no era tan inteligente que digamos?

—Eso pienso; pero por lo menos estaba presente, lo que indica que era más inteligente que los demás adolescentes.

—Sí, pues, con razón dice el Dr. Artidoro Cáceres Velásquez que la adolescencia es una enfermedad que sólo se cura con el paso de los meses. . .

—El hecho es que este tipo de inteligencia emocional lo catapulta a uno muy lejos en el tiempo y el espacio, y muy alto en la historia, exactamente como hacen las pilas Duracell.

—¿Y llegó usted a saber más de su amigo Juan Marcos?

—Sí, mucho.

* * *

A mí, personalmente, me ha impresionado el muchacho desde que yo tenía 15 años de edad y siguiendo el consejo del profesor Clark leí su libro de cabo a rabo en ese campamento de la Unión Bíblica para adolescentes en la playa de Mala.

Me atrajo la lectura de su libro por ser muy corto; porque revela la adhesión de su autor a un elevado objetivo que logró alcanzar con creces, y porque refleja sus inquietudes como adolescente, como era yo entonces cuando leí por primera vez su libro.

El autor del Evangelio de Marcos, así como el enigma de su desavenencia con el Apóstol Pablo han sido motivo de intenso escrutinio a lo largo de 2.000 años, incluso en guiones de películas para la televisión. Pero es un hecho que jamás se ha tocado fondo en la investigación de los hechos hasta que vino otro entremetí cuya identidad revelaremos al final de la presente historia.

* * *

Cuando te haces la pregunta sobre quién realmente era Juan Marcos, la respuesta la tienes que buscar en su familia. Indagar sobre su familia puede conducirte a sorpresas enterradas a lo largo de dos mil años debido a que los investigadores cristianos no han sabido qué buscar, ni dónde buscar, ni como evaluar la información respecto de este judío pishpireta.

Según la Epístola del Apóstol Pablo a los Colosenses 4:10 Juan Marcos era primo de Bernabé: “Primo” es lo que significa la palabra aramea *bar-dadéh* que tiene la versión Peshita. Y ese es el significado de la palabra *anépsios* que tienen los manuscritos originales griegos de las epístolas del Apóstol Pablo. No era, pues, su sobrino, como dicen algunos comentarios bíblicos y como cree la generalidad de los lectores de la Biblia.

* * *

Si bien se nos informa del grado de parentesco de Bernabé y Juan Marcos, no queda clara la familiaridad entre Bernabé y Miriam, la madre de Juan Marcos, aunque sí la había. Hay los que piensan que eran hermanos, no sólo en el aspecto espiritual. Miriam y Bernabé estaban muy involucrados en la tarea formativa de la naciente comunidad de los discípulos de Jesús en Jerusalem y en el Medio Oriente.

También se conjetura que la madre de Juan Marcos sea la “Miriam esposa de Cleopas” que según el Evangelio de Juan estuvo presente en la escena de la crucifixión de Jesús, lo cual nos conduce a suponer que en cierto grado ella también pertenecía a la familia de Jesús, como Miriam ha-Magdalit. Pero no le habría acompañado a Jesús en su viaje definitivo de Galilea a Jerusalem, porque ella vivía en Jerusalem.

—De una cosa sí podemos estar seguros, todas las personas involucradas en la historia eran miembros de la tribu de Leví, y quizás también eran *kohanim* o gente de casta sacerdotal.

—¡Guau!

* * *

Al tratar de desentrañar el misterio de Juan Marcos conviene conocer más de su primo Bernabé.

Por el libro de los Hechos de los Apóstoles 4:36 nos enteramos que Bernabé (בָּרְנָבָא, *Bar-naba*) no era su nombre sino su apelativo, su apelativo arameo. Su nombre era Yosef o José, y su apelativo que le fue dado por los apóstoles en Jerusalem, se compone de la palabra *Bar*, que significa “hijo”, y *naba*, que significa “profecía”. De la misma raíz *naba* deriva la palabra hebrea נָבִיא *naví*, “profeta”.

Pero, ¿qué significa su apelativo?

El Apóstol Lucas nos da una buena pista al respecto: Dice que significa “hijo de la exhortación” —*paráklesis* en griego, el idioma en que escribió Lucas—. El Dr. Jaime Arizpe Valencia expone en su tesis doctoral en la CBUP, *El ministerio de la Exhortación*, por qué “exhortación” es la traducción correcta del griego *paráklesis*, y no “consolación”. La exhortación, como él nos muestra, era el aspecto más prominente del ejercicio del don de la profecía en los primeros tiempos de la comunidad de los discípulos de Jesús, don que en nuestro tiempo lastimosamente se ha convertido en un *show* eclesiástico y mediático.

Luego, su apelativo arameo de Bernabé apela a su carácter. Era prominente su don personal de exhortador, y en su desempeño al lado de Pablo, este don brilla con resplandor. El sirvió con este su don a Pablo mismo, y lo introdujo en la comunidad de los discípulos de Jesús en Jerusalem cuando otros se esforzaban por marginarlo debido a su pasado de perseguidor de los judíos que creían en Jesús.

Es más: Desde tiempos antiguos se ha especulado que Bernabé escribió la Epístola a los Hebreos que trata de la exhortación, y los sabios de la CBUP han investigado este hecho con el Dr. Jaime Arizpe a la cabeza. Arizpe señala que esta Epístola nos revela todos los entretelones del ministerio de la exhortación y culmina en Hebreos 13: 22 recurriendo a la misma palabra *paráklesis* que utilizó el Apóstol Lucas para referirse al carácter de Bernabé: “Os ruego, hermanos, que recibáis bien esta palabra de *paráklesis* (exhortación).”

* * *

La cita de Hechos de los Apóstoles también nos informa que Bernabé, aunque residía en Jerusalem, había nacido y seguramente se había criado hasta cierta edad en Chipre, y tenía especial interés en esta isla griega. Es seguro que fue suya la iniciativa de iniciar en Chipre la labor evangelizadora junto con Pablo. Y vemos que también con su primo Juan Marcos volvió a enfocar su interés evangelizador en esta isla mediterránea después de separarse de Pablo, que evidentemente tenía una perspectiva mucho más amplia, más ambiciosa y más arriesgada.

Se puede entender por qué tenía Bernabé tal interés en Chipre: La tierra donde uno nace y crece tiene un poderoso atractivo en el ser humano. Y si no crees, pregúntaselo a cualquier shilico de Celendín.

—A propósito, ¿usted es de Celendín?

—De Celendín-orqo, para ser más exactos.

* * *

La cita de Hechos de los Apóstoles también nos informa que Bernabé era levita, pudiendo haber sido incluso de alguna familia de casta sacerdotal.

Juan Marcos, pues, era también de ascendencia levítica con todos los privilegios y las oportunidades que confiere tal status en el pueblo de Israel, como la dedicación al estudio, a la formación profesional, a los viajes en todo el mundo conocido, a los nexos internacionales y financieros, y sobre todo a la capacitación rabínica enfocada en el estudio de la Toráh.

El mismo hecho de que como Pablo, tuviese un nombre hebreo (en hebreo, *Yojanán*) y otro romano (Marcos), como ocurría con la crema y nata de la gente de abolengo sacerdotal en ese tiempo, señala las oportunidades duplicadas que le confería su status en la vida. No que haya tenido ciudadanía romana —que pudo haberla tenido—, sino porque que desde pequeño estuvo expuesto a un doble roce social e internacional que se deja ver en su dominio del griego, y posiblemente también del latín, aparte del idioma de su propio pueblo.

* * *

También aprendemos del libro de los Hechos de los Apóstoles que Bernabé era un hombre rico y generoso. Esto es lo que dice Hechos 4:37: “Y como tenía un campo, lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles” —para su distribución entre los necesitados de la comunidad de los discípulos—.

Bernabé no fue el único levita o sacerdote que se contaba entre los discípulos de Jesús. El libro de los Hechos de los Apóstoles 6:7 nos informa: “Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalem. Inclusive un gran número de sacerdotes obedecía a la fe.” Y ellos como levitas, más que otros judíos, supieron enfocar el evangelio como una empresa en la cual valía la pena invertir sus vidas y sus riquezas.

Se especula que la amplia casa sobre el cima del Monte Sión en Jerusalem, donde se encontraba el famoso “aposento alto”, donde tuvo lugar la Última Cena de Pésaj, haya pertenecido a Bernabé o a los padres de Juan Marcos. Por eso Juan Marcos estaba presente en esta celebración pascual, medio dormido medio despierto hasta la media noche, cubierto con una sábana, y por alguna razón debajo de esa sábana el muchacho estaba como dice la palabra, “sipralla”.

* * *

Intentemos conocer también a sus padres. Respecto de Miriam, la madre de Juan Marcos, dijimos que es posible que la tercera Miriam del Evangelio de Juan 19:25 haya sido casualmente la madre de Juan Marcos, lo cual señalaría que pertenecía a la familia de Jesús. Esto dice el Evangelio de Juan según la *Biblia Decodificada*: “Junto a la cruz de Yeshúa estaban su madre, la hermana de su madre, Miriam esposa de Cleofas y Miriam ha-Magdalit.”

No nos cabe el honor de conocer por nombre a su padre, aunque algunos conjeturan que fuera Cleofas, o un pariente de José, el esposo de la madre de Jesús. Esta última conjetura ha sido dada por Hegesipus alrededor del año 150.

Pero sí sabemos que vivían en una casa amplia en Jerusalem, que pudo haber sido la misma casa donde tuvo lugar la Última Cena de Pésaj de Jesús y sus discípulos, donde se reunían los discípulos tras la ascensión de Jesús y la misma casa a donde Pedro fue tras ser liberado de la cárcel por un ángel de YHVH según Hechos 12:12, y a la cual no entró porque evidentemente esa casa estaba bajo vigilancia.

De ser así, es posible que dicha casa se encontraba pegadita al predio donde está la tumba del rey David, en el barrio residencial del Monte de los Olivos, y que su lugar coincida con el tradicional Cenáculo. Al respecto la evidencia que deriva del discurso del Apóstol Pedro el día de Pentecostés, es abrumadora: Pedro empezaría su discurso señalando la tumba de David, incluso tocando sus paredes (Hechos 2:29).

* * *

¿Cuál habría sido la diferencia de edad de Juan Marcos respecto de su primo Bernabé?

Es evidente que Juan Marcos era menor que Bernabé, aunque quizás en no muchos años como se supone.

Los datos que en su Epístola a los Gálatas aporta Pablo acerca de sí mismo podrían servir indirectamente para calcular la edad de Juan Marcos comparada con la de Bernabé y Pablo.

No sabemos exactamente cuándo ocurrió el encuentro de Pablo con el Señor, camino de Damasco. Pero aflora que en ese tiempo Pablo era joven, según el recuento del libro de los Hechos de los Apóstoles; o al menos era joven cuando ocurrió el martirio de Esteban que el joven Pablo presencié (Hechos 7:58). Y si joven puede ser una persona de alrededor de 20 años y recién graduado de la yeshiváh, su experiencia camino de Damasco pudo haber ocurrido cuando Pablo tenía alrededor de 25 años.

Después de esa experiencia pasaron tres años hasta que Pablo tomó valor para visitar a los dirigentes de la comunidad de los discípulos del Señor en Jerusalem, lo cual ocurriría cuando tenía entre 28 y 30 años.

* * *

Antes de que Pablo se embarcara en la tarea de evangelización en Turquía, Chipre, Macedonia y Acaya, al comienzo acompañado de Bernabé, nos dice él que pasaron 14 años, 14 años de reflexión teológica de parte suya y de revelación de parte de Jesús el Mesías.

Después de ese tiempo hizo su segundo viaje a Jerusalem con motivo del Concilio de Jerusalem, acompañando a Bernabé. Este dato nos presenta a un Pablo que tenía alrededor de 45 años cuando empezó su labor evangelizadora en Chipre, al lado de Bernabé.

Bernabé no habría sido mucho mayor, aunque por su liderazgo fue confundido por la gente de Listra con el dios Zeus, el padre de los dioses, y a Pablo lo confundieron con el dios Hermes, no tanto por su edad sino porque era un orador locuaz, o como dice Hechos 14: 12: “Porque era el que llevaba la palabra” —Hermes era, entre otras cosas, el dios de la elocuencia—.

* * *

La edad de Juan Marcos no habría sido de una diferencia marcada con la de Pablo y Bernabé. Era menor que ambos, pero podría haber tenido alrededor de 35 años. Esto podría explicar la razón de su desavenencia con Pablo que en buena hora no alcanzó a ser expresada con palabras: En aquel primer viaje evangelizador a Juan Marcos lo llevaron, dizqué, de “ayudante”. Esto dice Hechos 13:5: “También tenían a Juan como ayudante.”

No dice que Juan Marcos fuera un asociado en la empresa de evangelización; esto habría despertado cierta amargura y descontento en él porque no se tomaron en cuenta sus credenciales:

1. Juan Marcos era levita y acaso sacerdote. Pablo era del común de Israel, de la tribu de Benjamín.

2. Juan Marcos había conocido a Jesús, pudiendo incluso haber estado emparentado con él. Pablo conoció a Jesús en una posterior teofanía de luz en el camino de Damasco.

3. Es posible también que tampoco Bernabé conoció a Jesús en los días de su servicio sacerdotal si acaso pasaba el tiempo atendiendo a sus negocios entre Chipre, Antioquía y Jerusalem, como parece. Aunque un historiador antiguo cree que Bernabé era uno de Los Setenta.

Todo esto podría formar parte del *curriculum vitae* de Juan Marcos, como para haber mirado a Pablo con recelo, un sentir que no compartía su primo Bernabé. Y sabiamente Bernabé el Exhortador, el que solucionaba los problemas de los demás, optó más tarde por formar equipo evangelístico con su primo Juan Marcos mientras que Pablo lo hizo con Silas —se observa de paso la práctica estricta del principio estratégico implantado por Jesús mismo, de enviar a sus discípulos en misión de dos en dos—.

* * *

La separación de Juan Marcos del trío evangelizador en Perge de Panfilia, según Hechos 13:13, y su regreso a Jerusalem puede haber obedecido a esta incomodidad que él sentía respecto de Pablo, que no disfrutaba de los mismos aspectos curriculares que él. Además, tal separación coincide con el momento histórico cuando el dúo evangelizador cambia de “Bernabé y Pablo” a “Pablo y Bernabé”, según el recuento del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Este cambio, que obedece no sólo a las leyes del liderazgo sino al propósito divino, Juan Marcos sólo lo pudo digerir y asimilar con el paso de los años, y en las últimas menciones de su nombre en el Nuevo Testamento se lo encuentra no sólo como parte de un equipo evangelizador acreditado por Pablo, sino incluso como sirviéndole en su prisión en Roma —seguramente desde fuera de la prisión porque no hay evidencia de que haya estado preso juntos con Pablo—.

Esto escribe Pablo respecto de él en su Epístola a los Colosenses 4:10, 11: “Os saludan Aristarco, prisionero conmigo; Marcos, el primo de Bernabé —ya habéis recibido instrucciones acerca de él; si va a vosotros, recibidle—. Ellos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores conmigo en el reino de Dios, y que me han servido de consuelo.” Y hace lo mismo en su Epístola a Filemón (versículo 24), pero ya sin ninguna cláusula condicional.

* * *

La misma lección repetiría Juan Marcos cuando entró a trabajar como asociado del Apóstol Pedro, que no obstante su liderazgo o primacía tampoco era de una familia sacerdotal sino del común de Israel. Tal asociación siempre sería la de “Pedro y su hijo Juan”, y no la de “Juan y su papi Pedro”.

La misma connotación de liderazgo se manifiesta en la relación de Priscila y Aquilas, no obstante que en esta pareja de evangelizadores Priscila es la mujer y Aquilas es el marido, una relación extraña aun en nuestro tiempo machochauvinista.

Este principio del liderazgo evangélico, según el cual el líder pesa más que sus asociados, no ha sido explorado por los modernos autores evangélicos norteamericanos que han escrito hasta cansar sobre el tema del liderazgo proponiéndose vendernos la idea de que todos somos líderes o podemos ser líderes mediante la lectura de sus libros, según criterios democráticos y nada republicanos.

Toda una vida le costó a mi amigo Juan Marcos aprender la lección de que el que quiere ser líder sea servidor de los demás. Sólo este principio justifica el ejercicio del don del entremetimiento.

* * *

Pero ocurre que los “entremetidos con causa” —como decía el profesor Paul Clark—, de manera similar a la de los “rebeldes con causa”. . . Los que no desisten jamás de entremeterse en las cosas que importan, alcanzan tarde o temprano la relevancia que persiguen, y ese es el caso de Juan Marcos, el autor del primer Evangelio que fuera escrito. En el caso de Juan Marcos, esto lo logró mediante su obra literaria, y de manera categórica mediante su Evangelio.

Es posible que Papias tenga la información correcta al decir que ambos, Pedro y Marcos se encontraron en Roma, y que Marcos tomó nota de las cosas que Pedro recordaba de sus años pasados al lado del Señor Jesús.

Por su asociación con Pedro desde los días del servicio sacerdotal de Jesús y por la diferencia de sus edades, Pedro lo llama en 1 Pedro 5:13, “mi hijo”: “Os saluda la iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros. También Marcos, mi hijo.”

La tal “Babilonia” es Roma —referida en términos crípticos—, desde donde Pedro habría remitido sus Epístolas universales, es decir, para todos los que seguían el evangelio, sin enfocar alguna ciudad en particular. Y es muy posible que el que ha traducido sus epístolas en un perfecto griego haya sido, casualmente, su “hijo”, Marcos, porque Pedro no era experto en griego como para poder escribir en griego de manera original.

* * *

A diferencia de los géneros literarios de las “epístolas” y de los “apocalipsis”, que tenían antecedentes en la literatura extra bíblica judía, el Evangelio de Marcos representa un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia se había producido algo semejante, ni en estructura, ni en contenido ni en significación. Por eso Marcos sube de

repente a la cima de la genialidad para ocupar su sitio en el *hall of fame* de la literatura universal.

Por mucho tiempo yo pensaba que la obra de Marcos fue en realidad el segundo Evangelio por su ubicación en el canon o lista sagrada de los Evangelios del Nuevo Testamento. Hasta que en el Seminario Evangélico de Lima estudié este Evangelio bajo la dirección del profesor Omerly y me informé mediante pruebas evidentes que en realidad su Evangelio es el primero en haber sido escrito y en su texto se basan los Evangelios que fueron escritos posteriormente.

Veamos a continuación cómo ocurrieron las cosas. . .

* * *

Juan Marcos hizo el experimento de crear un nuevo género literario que consiste en una sucesión de historias cortas acerca del desempeño levítico-sacerdotal de Jesús en medio de su pueblo Israel, enfatizando en la agenda de la última semana de la presencia de Jesús en Jerusalem.

Los Evangelios canónicos, los que han sido incluidos en la Biblia, pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias que los investigadores llamamos “proto-evangelios” y eran nada más que recopilaciones de dichos de Jesús. Estas fuentes aun no han sido descubiertas de manera independiente, aunque afloran de los Evangelios canónicos. Lo que hizo Marcos fue explorar el contexto histórico de esos dichos de Jesús, acaso con la ayuda del Apóstol Pedro, y redactar a base de ellos las breves y hermosas historias cortas en las cuales no sobra ni falta una sola palabra, a la manera de los escritores geniales de Israel en el Período Bíblico: Moisés, el autor del Génesis, o los historiógrafos de la escuela del profeta Samuel, que en la antigüedad produjeron literatura de características modernas. Cada unidad literaria en su Evangelio ha de ser catalogada, como dice el Dr. Calongo, como una “mini short story genial”.

En esta empresa le fue de gran ayuda su cercanía con el Apóstol Pedro que fuera testigo ocular; esto en cuanto a la información, no en lo que respecta al aspecto editorial y al toque artístico.

Marcos no escribiría su Evangelio a la muerte de Pedro, sino mientras trabajaban juntos. Su Evangelio habría sido escrito antes del año 60 y Pedro puede no haberlo visto en su forma final.

* * *

Las historias que componen este novedoso género literario en algunos casos pertenecen a las reminiscencias o recuerdos personales de los escritores, y en otros casos han tenido una historia independiente y hay de por medio una fase de transmisión oral. Y los autores de los Evangelios, empezando por Marcos, fueron los que han rescatado dichas historias para la posteridad.

Previamente se pensaba que las variantes y aparentes discrepancias entre los Evangelios eran fruto de las limitaciones de la memoria o de los testimonios inexactos de los informantes, pero las investigaciones del Dr. Caleb Castañeda han probado que mediante ellas los evangelistas comunican los énfasis particulares de su mensaje.

La duración del proceso de transmisión oral ha venido restringiéndose a medida que han progresado las investigaciones en los campos de la arqueología y de la papirología. Esto revelarían las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la Cueva 5 de Qumrán, el cual, se cree, pertenece al Evangelio de Marcos y sería el documento más antiguo del Nuevo Testamento, escrito a pocos años después de la ascensión del Señor.

* * *

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro o rollo de papiro o pergamino que incluye detalles de la obra de Jesús coincide con el desarrollo del evangelio como género literario.

Según su contenido, la venida de Jesús al mundo, su vida en medio de sus connacionales y de los demás seres humanos, su desempeño sacerdotal y profético, y de manera especial su sacrificio y victoria final sobre la muerte constituyen la mejor de todas las noticias, y eso es casualmente lo que significa la palabra “evangelio”: “Buenas noticias”.

Este sentido de la palabra “evangelio” aflora en el texto introductorio del Evangelio de Marcos que dice: *Principio del evangelio de Jesús el Mesías*.

Marcos considera que el principio del evangelio de Jesús el Mesías se remonta a los días del ministerio precursor de Juan el Bautista. De este modo Marcos dio la pauta a los evangelistas que le siguieron para investigar los antecedentes del servicio sacerdotal de Jesús, cada vez más retrospectivamente, hasta el ámbito de la eternidad, como lo hace el Apóstol Juan.

* * *

Marcos no imprimió su nombre como autor del primer evangelio. En realidad, en ninguno de los Evangelios canónicos aparece el nombre de su autor, porque los lectores sabían quién era el autor. Los nombres de Mateo, Marcos, Lucas y Juan provienen del testimonio de antiguas obras de historia eclesiástica y tradiciones antiguas escritas por los Padres de la Iglesia a partir de Papias y de Ireneo. Pero tal testimonio encuentra una fuerte confirmación en la evidencia interna que aportan los mismos Evangelios.

En el caso del Evangelio de Marcos, la principal evidencia interna de la cual se ha derivado la mayor parte del material de la presente reconstrucción histórica es casualmente el hecho de que, en el más pulcro estilo del Gran Mago Decodificador, él se escapó calatieri, dejando su sábana en manos de sus perplejos captores.

Marcos no da el nombre de aquel joven; esto indica que aquel joven es el que refiere los hechos en su Evangelio.

* * *

—Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

—Sí, entremetí. . . que digo. . . sí, Calongo.

—¿Por qué andaba calato Juan Marcos; sólo tapado con una sábana?

—Pues pienso que su mamita Miriam le habría mandado que se fuera a su camita, como se solía hacer en la tele con el entremetido del Topo Gigio. ¡Basta ya de andar entremetiéndose en todo! ¿No te parece?

—Sí, pero. . . ¿por qué calato? ¿Por qué estaba sipralla debajo de su sábana? El mes de abril en la Tierra Santa no es sofocante sino primaveral y templado, como para estar sipralla. ¿No le parece, doc?

—Yo me he hecho la misma pregunta. . . Pero, ¿cómo la ves tú, Calongo?

—¡Facilongo! En ese tiempo todavía no habían inventado los calzoncillos tal como los conocemos en la posmodernidad, y los taparrabos que usaban debajo de sus mantos, podían desaparecer fácilmente a la manera del rapto, con la prisa y la emoción que nos embarga.

Y concluye:

—Lo principal es que Marcos logró su cometido como perfecto entremetido, y no sólo llegó a ser el primero entre dos sino. . . ¡el primero entre cuatro! —me refiero a los Cuatro Evangelios—.

—¡Muy bien, Calongo! Y el hecho de que en el Nuevo Testamento aparezca primero el Evangelio de Mateo, se debe, entre otras razones, a que se conecta de manera evidente con el contenido de la Biblia Hebrea, tanto en lo histórico como en lo profético.

* * *

La tradición de que los restos de Marcos fueron a parar en Venecia, Italia, y que son atesorados como reliquia en la Basílica de San Marcos, patrono de la ciudad, no se remonta más atrás del Siglo 9. Esa no es razón para descartarla; pero si quieres tener un encuentro cercano del primer tipo con este joven genial que vale la pena tenerlo como amigo y chochera, no lo busques en Venecia. ¡Búscalos en su Evangelio que escribió!

—Y hablando de la Basílica de San Marcos, un detalle resaltante de su frontis son cuatro caballos de bronce de tamaño natural, que cuando se los pule de vez en cuando brillan como si fueran de oro. . .

—Sí, los he visto en un programa de televisión. ¿Y qué simbolizan, ah? ¿Acaso los Cuatro Caballos del Apocalipsis?

—Nop.

—¿Los Cuatro Seres Vivientes llenos de ojos por delante y por detrás?

—Nop.

—¿Los Cuatro Seres Vivientes que dicen “amén”?

—Nop.

—¿Los Cuatro Angeles que están atados junto al gran río Eufrates?

—Nop.

—¿Los Cuatro Evangelios?

—Nop.

—Bueno, como sé que no hay número 6 me digno pasar al número 7: ¿Los Cuatro Gatos que asistían a clases en el Aula Magna de la CBUP, disfrazados de caballos? ¡¡¡Me doy!!!

—Mira bien, Calongo, se trata de caballos, no de gatos, ni mucho menos de gatos disfrazados de caballos. Esos cuatro caballos decoraban antes el Hipódromo en la ciudad de Constantinopla, ahora Estambul. A lo mejor había en su lugar original más de cuatro caballos. . .

—¿Y cómo fueron a parar en la Basílica de San Marcos? ¿Volando?

—No fueron allá volando, porque como verás no tienen alas. Simplemente, los venecianos, en esos días cuando todavía no existía la República de Italia y ellos formaban un mini estado muy poderoso económica y militarmente como Hong Kong, Brunei, Singapur. . . Los venecianos se los robaron y se los llevaron de Estambul a Venecia. Así de simple. Esos caballos nada tienen que ver con mi chochera Marcos. Pero esto nadie lo sabe; sólo yo, tú y el Papa Pancho. ¿Ya?



Portentosa Basílica de San Marcos en Venecia, Italia



**Los Cuatro Caballos del frontis de la Basílica de San Marcos
en Venecia, Italia**

INDICE DE LAS HISTORIAS CORTAS SOBRE HERMENEUTICA

La lista que viene a continuación es de las historias cortas que han sido transcritas en su integridad en los volúmenes de *Hermenéutica 1-5*. La referencia entre paréntesis indica en qué volumen o en qué volúmenes aparecen.

El orden en que son presentados los títulos de las historias es alfabético.

¡AL TACHO DE BASURA! (Hermenéutica 3)
 CADA OVEJA CON SU PAREJA (Hermenéutica 4)
 CONDECORACION DE LA EMIE (Hermenéutica 2)
 DECODIFICACION IN EXTREMIS (Hermenéutica 2)
 DECODIFICACION PERSONAL (Hermenéutica 2)
 EL BUEN PASTOR (Hermenéutica 4)
 EL CODIGO CELL (Hermenéutica 5)
 EL DICO (Hermenéutica 2)
 EL FATIDICO DIA TISH'AH BE-AV (Hermenéutica 5)
 EL GRAN ESTRATEGA (Hermenéutica 2)
 EL HOMBRE DE LAS NIEVES (Hermenéutica 5)
 EL JUICIO DE NURENBERG (Hermenéutica 5)
 EL MIDRASH DE MATEO (Hermenéutica 4)
 EL MOVIMIENTO Mesianico DE SHABTAI TZVI (Hermenéutica 5)
 EL NUMERO DE LA BESTIA (Hermenéutica 5)
 EL PROYECTO "ISRAEL" (Hermenéutica 3)
 EL SAPO INFORMATICO (Hermenéutica 3)
 EL SECRETO DE LA ORACION (Hermenéutica 2)
 EL SERMON AL REVES (Hermenéutica 2, 3)
 EL VIAJE DE PLACER (Hermenéutica 4)
 EN LA ONDA SAPIENCIAL (Hermenéutica 3)
 HOMBRE-MUJER (Hermenéutica 4)
 INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA VOS (Hermenéutica 3)
 LA APOSTOLA (Hermenéutica 2)
 LA BIBLIA CIFRADA (Hermenéutica 5)
 LA CUENTA REGRESIVA (Hermenéutica 2)
 LA FIRMA DE DIOS (Hermenéutica 5)
 LA GINECOLOGA (Hermenéutica 2)
 LA MAGIA DEL MASHAL (Hermenéutica 3)
 LA MUJER VIRTUOSA – POSTER (Hermenéutica 3)
 LA PUNTA DEL ICEBERG (Hermenéutica 5)
 LAS EXPECTATIVAS DEL AÑO 1575 - ש"ל"ה (Hermenéutica 5)
 LAS EXPECTATIVAS DEL AÑO 1648 - ת"ח (Hermenéutica 5)
 LAS OVEJAS DE SU PRADO (Hermenéutica 4)

LA VENIDA DE SHILOH (Hermenéutica 5)
LOS HERMENAUTAS (Hermenéutica 1)
LOS HUEVOS SIN SAL (Hermenéutica 2)
LOS PROVERBIOS DEL MOISES (Hermenéutica 3)
MI VASO MELGAREJO (Hermenéutica 2)
MOISES CHAVEZ Y EL CODIGO SECRETO (Hermenéutica 5)
NO APTO PARA CARDIACOS (Hermenéutica 5)
QABALAH VERSUS CABALA (Hermenéutica 5)
REENCUENTRO DE AMOR (Hermenéutica 2)
¡REVOLUCIONARIO, CHICO! (Hermenéutica 3)
SU MENSAJE DE LA PEBBLES PICAPIEDRA (Hermenéutica 5)
SU REGALO DE CUMPLEAÑOS (Hermenéutica 2, 4)
TRADUTORE, TRADITORE (Hermenéutica 2)
TSEFAT, CIUDAD SANTA DE LOS MEQUBALIM (Hermenéutica 5)
¡VED AL HIJO! (Hermenéutica 5)
YESHUA ES MI NOMBRE (Hermenéutica 5)

VOLUMENES SOBRE EXEGESIS Y DECODIFICACION

El campo de la Exégesis y la Decodificación Hermenéutica tiene gran atractivo entre los estudiantes de la Biblia, y la Santa Sede ha producido no sólo historias cortas, antologías y tesis de grado enfocando su temática, sino la misma página web Biblioteca Inteligente.

Entre las exuberantes antologías de historias cortas relacionadas con la Exégesis y la Decodificación Hermenéutica, el interesado en la hermenéutica ha de considerar dos en especial, que fueron difundidas en su momento por internet: El volumen, *El Evangelio Decodificado* y *La mujer y la Educación Teológica*. El primero consta de 21 historias cortas y el segundo consta de 14 escritos, entre historias cortas y conferencias magistrales.

Es conveniente que el lector conozca el contenido de ambos volúmenes. Mucho de su contenido ha sido transcrito en los volúmenes de *Hermenéutica 1-5*, y el interesado sin duda buscará estas antologías completas en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

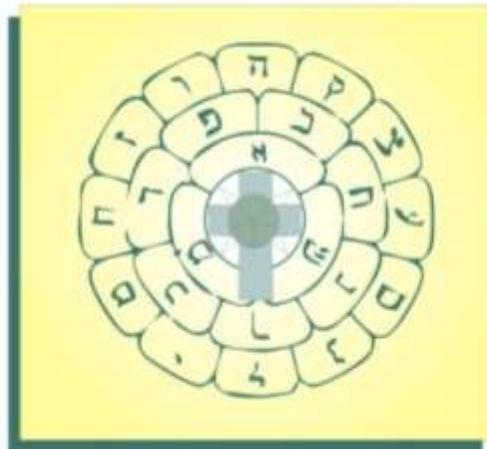
EL EVANGELIO DECODIFICADO

EL EVANGELIO DECODIFICADO

ANTOLOGIAS DE ORO - CBUP

(1001 Historias Cortas)

VOLUMEN I



Arriba

reproducimos la cubierta de la antología, *El Evangelio Decodificado*, que fue difundida por internet como el primer volumen de la Serie Antologías de Oro CBUP.

Su contenido fue presentado como si fueran capítulos, pero en realidad son historias cortas o conferencias magistrales. A continuación presentamos su contenido señalando con letras negritas los escritos que fueron incluidos en los volúmenes de Hermenéutica 1-5:

Capítulo 1

**EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN**

Capítulo 2

EL REINO DECODIFICADO

Capítulo 3

UN ERROR PROVIDENCIAL

Capítulo 4

LA CUENTA REGRESIVA

Capítulo 5

CONTACTO CON LO DIVINO

Capítulo 6

EL EXTRATERRESTRE

Capítulo 7

EL GRAN ESTRATEGA

Capítulo 8

LA APOSTOLA

Capítulo 9

LOS HIJOS DEL TRUENO

Capítulo 10

MOCOSOS EN MISION

Capítulo 11

EL TSAR ANTI-CORRUPCION

Capítulo 12

EL SECRETO DE LA ORACION

Capítulo 13
¡QUE BUEN VINO!

Capítulo 14
LOS HUEVOS SIN SAL

Capítulo 15
LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

Capítulo 16
EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

Capítulo 17
EL EVANGELIO DE SANCHO PANZA

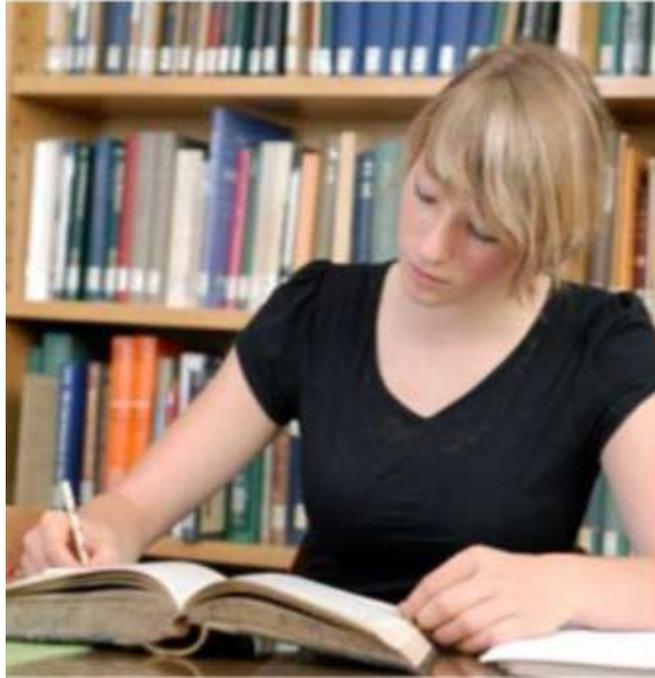
Capítulo 18
EL EVANGELIO DEL APOSTOL JUDAS ISCARIOTE

Capítulo 19
LA GRAN SORPRESOTA

Capítulo 20
EL GRAN APOSTOLAZO

Capítulo 21
LOS “YA-YA-YA”

LA MUJER Y LA EDUCACION TEOLOGICA



La mujer y la educación teológica es otra antología de historias cortas sobre Exégesis y Decodificación Hermenéutica cuya lectura contribuirá a completar la formación hermenéutica de todo lector.

A continuación presentamos su **CONTENIDO**, la lista de sus historias cortas y escritos que usted disfrutará una vez que lo ubique en la página web Biblioteca Inteligente en la sección de **SEPARATAS ACADEMICAS**.

Los títulos presentados en letras negritas son de historias cortas que han sido incluidas en los diversos volúmenes de la Serie **HERMENEUTICA**.

CONTENIDO

1

LA GINECOLOGA

2

EL MISOGINO

3

¿UNA PASTORAL DE MISOGINIA?

4

EN EL OJO DE LA TORMENTA

5

JESUS Y LAS MUJERES

6

LA MARIDA IDEAL

7

LA MUJER Y EL MIDRASH

8

LA MUJER Y LA DINAMICA FAMILIAR

9

LA MUJER Y LA *MISSIO DEI*

10

DESEMPEÑO PROFETICO DE MIRIAM

11

EL MINISTERIO PROFETICO DE LA MUJER

12

VALORACION DE LA MUJER

13

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA HISTORIA

14

UNIDAS EN LA GRAN MISION

APENDICE:

LA MUJER

EN LA LITERATURA HEBREA



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul,
están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651